

## **UNA PERSECUCION VERGONZOSA**

**Alfonso Márquez de la Plata Y.**

### **La gratitud de los pueblos**

Todos los héroes de la independencia americana han sucumbido a la ingratitude de los pueblos a quienes dieron existencia política y libertad.

¡Cuándo serán justos los pueblos !

Chile empieza a serlo. Acaba de conceder sus honores y sueldo de Capitán General a don Bernardo O'Higgins, después de 20 años que lo rechazaba de su seno como un criminal, ! a quién había sido su mas brillante adorno!; y es de notarse, que el mismo día que muere, vemos publicado el decreto del Congreso de Chile y enseguida el anuncio de su fallecimiento. Otro decreto igual hay para el General San Martin, que no será mucho que llegue noticia en sus últimas horas.

¡ Oh justicia, oh gratitud de los pueblos !

Diario El Comercio de Lima 25 de octubre de 1842  
citado por René Peri F. en su libro "O'Higgins de América"

## INTRODUCCIÓN

Cuando se escriba la historia del Siglo XX se consignarán los grandes avances materializados en los campos de las comunicaciones, la conquista del espacio, la cibernética y la medicina.

Junto con estas favorables realizaciones también habrá que relatar y analizar los actos de brutalidad y crueldad cometidos por el hombre.

Deberá encabezar la lista el más grande genocidio de este período: El realizado por el régimen socialista marxista de la Unión Soviética. El siniestro balance al derrumbarse este imperio comunista a fines de la década del 80 es desolador: cien millones de seres humanos perdieron la vida a causa de la opresión comunista, superando la cifra total de muertos de las dos guerras mundiales( 1914-1919 -1939-1945). A ésto hay que agregar los millones de seres humanos que se vieron obligados a vivir, durante varias generaciones, una existencia miserable fruto de tan absurdo sistema.

Hasta la fecha este horrible crimen no ha recibido la atención que se merece de parte de los medios de comunicación y de los cientistas políticos, investigadores e historiadores.

No podemos olvidar tampoco la acción de otra cara del socialismo, me refiero al nacional socialismo o nazismo. Para imponer su rígida doctrina, su máximo líder Adolfo Hitler, enfrentó a su nación con parte del mundo occidental. El balance también fue desolador, millones de muertos en los campos de batalla y en las devastadas ciudades mas el holocausto de millones de seres cuyo único pecado era no pertenecer a la raza que, según el nacional socialismo, debía regir esta tierra.

Al describir quienes fueron los personajes del siglo, América Latina con seguridad contará con un chileno, como ya lo adelantó el historiador inglés Paul Johnson. El logró, gracias a su visión y al esfuerzo de su país, sacar a éste del más profundo caos político, económico y social que lo había llevado la orientación socialista de los dos gobiernos que lo precedieron y cuya crisis final se produjo cuando el Presidente Salvador Allende quiso imponer a la fuerza “un esquema ideológico y programático que la mayoría del país rechaza”, como lo expresaran en su tiempo el presidente del Senado don Eduardo Frei Montalva y el presidente de la Cámara de Diputados don Luis Pareto González.

Ese hombre, Augusto Pinochet Ugarte, hizo posible a través de una revolución exitosa que los chilenos tuvieran una patria libre, que pudieran desarrollar su ingenio y crear mejores condiciones para ellos y sus familiares con su propio trabajo.

El Presidente Pinochet, junto con sentar las sólidas bases de una sociedad auténticamente libre, fue también un celoso defensor de nuestra soberanía: enfrentó con éxito graves situaciones con nuestros vecinos sin perder ni un centímetro de suelo chileno y sin exponer a sus conciudadanos a un cruento enfrentamiento.

Demostó al mundo que un país en desarrollo que implanta un esquema de libre iniciativa progresa y no se estanca ni se destruye, como ocurre cuando se aplican fórmulas de corte socialista que con tanto entusiasmo intentó imponer una buena parte nuestra clase política en la década del sesenta.

Este hombre, al que tanto le debe su patria, tuvo que enfrentar en carne propia la más grave afrenta que país alguno ha inferido a Chile.

Fruto de una persecución vergonzosa, dirigida y organizada por el socialismo chileno e internacional, se materializa su detención y secuestro en Inglaterra, paradójicamente la democracia más antigua del mundo, con la complicidad de España que siempre ha sido considerada nuestra madre patria y la débil, vacilante y claudicante actuación del gobierno chileno. Ello constituye, como trataré de demostrarlo en un capítulo de esta publicación, al acto más grave de agresión que Chile ha sufrido en el último tiempo.

Analizaré también las implicancias internas y externas que crea este hecho.

Nuestro país, debido a la desacertada actuación de su gobierno en este caso, es hoy un miembro de tercer orden en la comunidad internacional. Antes de octubre de 1998 era un país respetado y mirado con admiración. Todo esto cambió de un día para otro. Pero hay otra consecuencia : ningún ser humano, cualquiera sea su nación, está hoy libre, con el precedente creado por Inglaterra y España, de ser secuestrado, detenido y vejado en condiciones similares al ex Presidente Pinochet.

Las razones por las cuales se montó esta confabulación en su contra, a mi juicio, se deben a una sola causa.

Un gobernante, con el agravante de ser militar, que se hace cargo de un país destruido por el socialismo, lo pone en marcha y demuestra al mundo que un régimen de plena libertad es la mejor fórmula para cualquier nación no puede ser perdonado por los seguidores del socialismo. Tiene que pagar muy caro su audacia. No se puede aceptar que un Presidente realice una revolución libertaria única en su género y sobretodo enteramente exitosa.

Tiene que quedar en claro que nadie en el orbe puede poner fin a un régimen socialista en esas condiciones.

Si se quiere dar término a un gobierno de corte libertario para imponer uno socialista, bienvenido, pero lo contrario no es aceptado.

Analizaremos las implicancias que esto tiene para el futuro de nuestra patria. Es conveniente que las nuevas generaciones conozcan como fue realmente el gobierno de Allende y, junto con recomendar la lectura de lo mejor que se ha escrito sobre ese período y también sobre la acción del gobierno militar, describiremos el caos de la Unidad Popular únicamente con transcripción de comentarios de dirigentes demócratacristianos cuyo partido es hoy socio de los socialistas en la Concertación que gobierna a Chile desde 1990.

La lucha contra el terrorismo, que debió enfrentar el gobierno militar durante todo su período, está descrita con testimonios de dirigentes comunistas, de terroristas y con antecedentes obtenidos de la policía secreta (Stassi) de la ex república comunista alemana y de los archivos de la ex Unión Soviética.

Analizaré también la incapacidad que han demostrado los dos gobiernos de la Concertación para solucionar los grandes desafíos nacionales que siempre se presentan en cada período presidencial.

La dependencia internacional de los partidos que forman parte de la Concertación tampoco puede olvidarse.

Terminaré analizando lo que ha significado la persecución vergonzosa en contra del ex Presidente Pinochet.

¿Qué hubiera ocurrido en Chile si las Fuerzas Armadas y de Orden no ponen fin al gobierno de Allende en 1973?

Hoy seríamos un país con un gobierno de corte cubano, viviendo de la cada día más precaria mendicidad socialista y lo que es peor dos generaciones de chilenos se habrían visto obligados a vivir una existencia similar a la de los países que fueron parte de imperio soviético.

Una existencia gris y sin destino.

¿Inglaterra y España estarían hoy tan preocupados de Chile si tuviéramos un régimen de esa naturaleza?

Su actitud de complacencia y aceptación hacia el gobierno de Fidel Castro indica lo contrario.

Esta postura se agrava con el hecho que una minoría pro socialista pretende reescribir la historia de Chile, ocultando lo que realmente ocurrió en el gobierno de Allende y la acción terrorista que emprendieron parte de sus seguidores, dándole un sentido diferente a la acción de rescate de los valores superiores de la nación que se vieron obligados a realizar las Fuerzas Armadas y de Orden.

Quienes fuimos testigos y vivimos ese difícil período que enfrentó nuestra patria no podemos quedarnos callados ante tan cínica tergiversación histórica.

Es nuestra obligación dar a conocer la verdad de lo ocurrido para que las nuevas generaciones esten debidamente informadas .

Por último estos meses de vergüenza para Chile han sido para muchos chilenos una dura prueba. La nobleza de sus sentimientos y su generosidad han permitido sostener la defensa de nuestro ex presidente.

En reconocimiento a esos cientos de miles de compatriotas dedico estas páginas. Ellos, junto a su ex Presidente de la República Augusto Pinochet Ugarte, cuyo inmenso sacrificio personal nunca olvidaremos, dieron nuevamente prueba de su patriotismo y amor a su tierra.

## Capítulo I

### **EL GOBIERNO DE SALVADOR ALLENDE**

La gran mayoría de los chilenos del año 2000 no había nacido o eran muy pequeños el año 1973 cuando colapsó la experiencia socialista chilena.

Tienen una información sesgada y parcial de lo acontecido fruto del particular empeño que han puesto los autores de ese fracaso en tergiversar los hechos tanto en Chile como en el exterior.

La prensa extranjera, con motivo de la detención y secuestro del senador Pinochet, ha sido un claro barómetro con sus reportajes y comentarios altamente desfavorables al régimen militar.

Después de unos meses, algunos diarios comenzaron a investigar lo que realmente ocurrió en Chile en ese tiempo. A poco andar aparecieron algunos reportajes sobre el desastre del gobierno de Allende. Una actitud aún tímida ya que el grueso de los medios de comunicación sigue repitiendo lo mismo de siempre.

Tal como informé en la Introducción de esta publicación, describiré la experiencia socialista en Chile con testimonios de dirigentes y simpatizantes demócratacristianos partido que, paradójicamente, es hoy socio político de esos mismos socialistas que llevaron al país al mayor caos económico, social y político de su historia.

Las Fuerzas Armadas y de Orden se vieron obligadas a intervenir y dar término al gobierno de Allende ya que cada día la situación era más caótica. Hubo una gran presión de la inmensa mayoría de la civilidad, de los gremios, las dueñas de casa y de casi todo el espectro político para que ellos pusieran fin a la tragedia que vivía nuestra patria

El Almirante José Toribio Merino Castro, quien fuera uno de los miembros de la Junta de Gobierno, hizo pública esta Proclama el día 11 de Septiembre de 1973. Hasta hoy día es muy esclarecedora de las razones del pronunciamiento militar:

“Las Fuerzas Armadas, organismos esencialmente profesionales, no pueden permanecer impasibles ante el derrumbe de nuestra Patria y la desesperación de millones de chilenos.

“Esto no es un golpe de estado, pues es un tipo de esquema que no calza con nuestro modo de ser y repugna a nuestra conciencia legalista y profunda convicción cívica. Sólo se persigue el restablecimiento de un estado de derecho acorde con las aspiraciones de todos los chilenos, cuyo quiebre ha sido denunciado por la Ilustrísima Corte Suprema, como asimismo por la Cámara de Diputados que es el organismo fiscalizador y que lo ha hecho presente en extenso documento.

“El Poder Ejecutivo ha sido sobrepasado por las circunstancias y los elementos extremistas están destruyendo sin misericordia propiedades y vidas. El Ejecutivo ha carecido de la autoridad y firmeza para controlar esta situación desquiciadora de la convivencia pacífica a que estamos acostumbrados los chilenos. Esto no puede continuar y es nuestra firme intención detenerlo a la mayor brevedad. No tenemos, ahora ni en el futuro, compromisos con ningún partido político. Sólo gobernarán los más capaces y honestos.

“Formados en una escuela de civismo, de respeto por la persona humana, de convivencia de justicia y de patriotismo, no se persigue otra finalidad que no sea la felicidad de todos los chilenos, no importa cuál sea su posición, pero que puedan vivir en paz, tranquilidad y sin temor al mañana, ni de ellos, ni el de sus hijos.- “

Aquí termina la declaración del Almirante Merino

Esta publicación está destinada a ayudar a recordar a quienes fueron testigos de los difíciles momentos que vivimos en la década del 70 y también entregar antecedentes a los jóvenes chilenos, quienes constituyen hoy la inmensa mayoría de este país, sobre los hechos que realmente ocurrieron y que hoy se pretende ocultar.

Para una mejor comprensión de este período histórico, en cada capítulo señalaré y destacaré algunas publicaciones que pueden ayudar a comprender mejor esos difíciles momentos.

Se han escrito magníficos libros sobre este período histórico. Cuatro son autores extranjeros: un norteamericano, James Whelan, autor de

“Desde las Cenizas” y dos ingleses Robert Moss, que escribió “El Experimento Marxista Chileno” y Robin Harris que publicó “Allende y Pinochet vistos por un Inglés” y una francesa Suzanne Labin “ Chile: El Crimen de Resistir”

El muy bien documentado y profundo estudio sobre el gobierno de Allende y del Gobierno Militar de James Whelan fue publicado primero en Estados Unidos en 1989 y traducido al castellano y publicado por la Editorial Zig-Zag en Chile en 1993.

Roberto Moss publicó su ensayo en 1974 , desgraciadamente hoy está agotado en librerías ya que es uno de los mejores libros sobre el tema.

Robin Harris, doctor en filosofía y asesor político de Margaret Thatcher, publicó en Inglaterra, y en medio del secuestro del Senador Pinochet, “ A Tale of Two chileans Pinochet y Allende”, libro que causó gran impacto en la opinión pública inglesa y que abrió el camino al retorno del senador Pinochet a su patria. Fue traducido a los pocos meses al castellano y publicado en Chile en mayo de 1999.

Suzanne Labin, escritora francesa y profunda conocedora del régimen totalitario soviético al que denunció con importantes escritos en la década del 50, describe y relata en su libro “Chile, El Crimen de resistir” la lucha libertaria chilena contra el gobierno socialista de Allende y la falta de apoyo que recibió el gobierno militar chileno de la clase política internacional.

El abogado y periodista Arturo Fontaine Aldunate, ex Director de El Mercurio, publicó en 1999 “Todos querían la revolución”, magnífico análisis del período 1964 – 1973.

El Centro de Estudios Públicos, CEP, publicó “Los Mil Días de Allende”, documento gráfico de gran valor para entender lo que pasó en ese gobierno.

El Almirante José Toribio Merino Castro nos legó sus memorias, las que fueron publicadas después de su muerte. En la “Bitácora de un Almirante”, describe con gran precisión los momentos claves que él vivió antes, durante y después del gobierno de Allende.

Otro gran aporte para conocer este período es el libro “Decisión Naval” del Almirante Sergio Huidobro Justiniano.

El Vicealmirante Ismael Huerta, Ministro de Allende y luego Canciller del Gobierno Militar, relata sus experiencias dentro del gobierno socialista así como su lucha por impedir que se instaurara un sistema de educación única, la ENU, en sus memorias “Volvería a Ser Marino”.

El actual diputado, Alberto Cardemil, realiza un muy interesante análisis de la época en su libro “Camino a la Utopía Alessandri – Frei y Allende”.

Un genial brochazo del momento final del régimen socialista es el libro de Ricardo Boizard “El Último Día de Allende”.

Los dibujos realizados con el original humor del genial Lukas, que se publicaron en El Mercurio de Santiago y La Estrella de Valparaíso, son otro testimonio concreto de lo que ocurrió en la Unidad Popular.

Hoy se encuentran a la vista del público en el Museo de la Fundación que lleva su nombre en la ciudad de Valparaíso ubicado en el paseo Gervasoni del cerro Cordillera de esa ciudad.

Vamos ahora a los testigos de la época para poder entender por qué las Fuerzas Armadas y de Orden debieron derrocar al Gobierno de Salvador Allende.

El ex Presidente de la República Eduardo Frei Montalva, en el Prólogo del libro de Genaro Arriagada Herrera “De la Vía Chilena a la Vía Insurreccional”, Editorial del Pacífico, 1974, expresó:

“Chile tenía el prestigio de haber afianzado por más de un siglo y medio, casi sin interrupción, un régimen democrático en continuo progreso, que resultaba aún más notorio dentro de un hemisferio que ha presentado al mundo una imagen de gran inestabilidad política.

“Durante los últimos lustros había sido en cierta manera un pequeño e intenso laboratorio de las más diversas experiencias políticas. Su democracia abierta, sin las rigideces pero también sin las raíces de las viejas culturas y sociedades europeas, cuyas ideas se transplantan a estas tierras nuevas con toda su explosiva carga, había conocido en pocos años una forma de social democracia a través de varios

gobiernos, entre ellos, del Partido Radical, de la Derecha y, enseguida, la transformación iniciada por la Democracia Cristiana. Por último llegaba al poder a través de elecciones y por la “vía legal” una combinación integrada fundamentalmente por el Partido Comunista y por el Partido Socialista que, al revés de otros que corresponden al concepto de social-democracias, declaraba en forma oficial su inspiración marxista-leninista y su desprecio por “la democracia y la legalidad burguesas”.

“En América latina y en Europa, especialmente en Francia e Italia, el caso chileno podía servir como un ejemplo a quienes, al ver cortados otros caminos, tenían la esperanza de llegar al poder a través de elecciones y demostrar así que el comunismo y los partidos de inspiración marxista-leninista y sus gobiernos podían ser compatibles con el régimen democrático y sus instituciones”

Agrega a continuación el Ex Presidente Frei:

“Para una vasta gama de snobs y de pseudos izquierdistas internacionales resultaba muy ventajoso adherir, sin riesgo para ellos, a un ensayo no siempre fácil de disponer en las sociedades humanas.

“Hubo también muchos que miraron con simpatía este proceso, porque observan las profundas grietas que descubren el régimen capitalista y advierten que es inevitable el cambio hacia nuevas formas en la vida social”.

“Les angustia pensar que el traspaso de una sociedad a otra sólo será posible cayendo en la violencia y perdiendo la libertad. Por lo mismo, cuando se ofrecía un intento que parecía resolver este dilema, lo siguieron con verdadero interés.

“Todas estas razones contribuyeron a presentar el caso chileno con sus mejores luces. Así se ignoraron deliberadamente antecedentes que permitieran un juicio justo y equilibrado. Sólo en los últimos meses, al ver la dimensión de la catástrofe, algunos expresaron reservas.

“El fin de esta experiencia, que por distintas causas despertaba tan grande interés, no podía menos que producir una conmoción muy profunda.

“Se derrumbaba con sangre y violencia una antigua y ejemplar democracia y fracasaba un modelo en el cual se habían puesto grandes esperanzas”.

Más adelante expresa:

“Como lo único importante para la Unidad Popular era conquistar el poder político, no se preocupaba que toda una organización industrial, minera o agrícola se derrumbara. Lo que valía era el dominio político. Cada sindicato, empresa cooperativa u organización de base social se consideraba sólo como un instrumento para la conquista del Poder. Por eso se desplazó al hombre que sabía su oficio por el que podría ser útil en la maniobra partidista. Por eso se distorsionó todo el proceso de desarrollo político, cultural, económico y social que este país venía viviendo”.

Enfatiza Eduardo Frei Montalva :

“Este irrealismo dogmático, este proceso de ideologismo desenfrenado que alcanzó a sectores no sólo marxistas sino a otros más amplios del país, no permitió a muchos ver el abismo al que se caminaba.

“Al mismo tiempo se hizo evidente una acción destinada a penetrar a las Fuerzas Armadas lo que provocó incluso algunas tentativas de rebelión.

“La importación de armas, la organización de fuerzas militarizadas, la presencia de extranjeros pertenecientes a movimientos extremos que intervenían en la vida interna del país, los intentos de penetración que alteraban su disciplina, y diversos otros actos y declaraciones que las afectaban –como puede comprobarse en este libro- provocaron en ellas un cambio profundo en su actitud.

“Estas razones fueron, en último término, las que indujeron al pronunciamiento militar de Septiembre de 1973.

No hay duda de que por largo tiempo trataron de evitar la ruptura con el Gobierno y se resistieron largamente a intervenir. Ese es un hecho histórico que es imposible desconocer.

“La Unidad Popular nunca dejó de ser una minoría. Minoría en el Parlamento, en los municipios y en las organizaciones, en la base social. A pesar de estas condiciones, su Gobierno jamás se resolvió a buscar una solución de compromiso, sino que, por distintos procedimientos, quiso imponer un modelo que la mayoría del país rechazaba”.

Categorícamente afirma el ex Presidente de la República Eduardo Frei Montalva:

“En el fondo manifestó siempre un desprecio profundo por el sistema democrático y una expresa voluntad de llegar, a cualquier precio, a la conquista del Poder total.

“Si se examinan a través de las páginas de este libro algunos de los distintos y numerosos documentos del Partido Comunista, del Partido Socialista, y para qué decir de los emanados de los movimientos de izquierda revolucionaria, se puede constatar que para ellos la democracia existente en Chile era una democracia falsa y formalista que era necesario destruir para construir otra. Esta era la tesis de sus teóricos y la conclusión de todos sus congresos. ¿Por qué respetar entonces esa democracia que era –según ellos- una gran farsa y un tremendo engaño? ¿Por qué ahora, perdida, se le añora y se la defiende cuando antes se la ridiculizó y execró sistemáticamente?

“Qué paradoja es llorar hoy sobre una democracia que dijeron nada valía y que algunos llegaron a calificar de oprobiosa. Lo que más se llegó a conceder fue un cierto grado de prudencia táctica para no precipitar su caída. Lo lógico entonces era no respetar las reglas y tratar por todos los medios de imponer un nuevo orden. Por eso el sectarismo era una virtud y la exacerbación del odio un medio necesario. Cualquier búsqueda de un acuerdo se calificaba de debilidad y cobardía.

“Todo tenía un valor instrumental. Ningún principio y ninguna norma eran válidos, salvo uno: conquistar el Poder total”

Destaca en este prólogo Eduardo Frei :

“En el año 1972 el Pleno Socialista declaraba:

“El Estado burgués en Chile no sirve para construir el socialismo y es necesaria su destrucción”.

“Para construir el socialismo de los trabajadores chilenos deben ejercer su dominación política, deben conquistar todo el Poder. Es lo que se llama la dictadura del proletariado”.

“Para los revolucionarios, la solución no está en esconder o negar el objetivo de la toma del Poder”.

“Rehuir el enfrentamiento o moderar la lucha de clases constituye un gravísimo error”.

“Para los socialistas cada pequeño triunfo eleva el nivel del próximo choque. HASTA QUE LLEGUEMOS AL MOMENTO INEVITABLE DE DEFINIR QUIEN SE QUEDA CON EL PODER EN CHILE”.( en mayúscula en el original).

A continuación Eduardo Frei señala:

“Podría decirse que éste es el proceso de fondo que rompió primero en la mente y después en los hechos la posibilidad de una convivencia y el respeto a la ley, condiciones que habían hecho posible la democracia en Chile, aún con todos sus defectos.

“Desde el momento en que se niega el valor objetivo al sistema democrático y se establece como premisa no discutible que es una clase social la que tiene la verdad y un partido el que la interpreta, el problema se reduce a una estrategia de conquista del Poder.

“La transición exige la destrucción de la actual sociedad para edificar sobre sus ruinas la dictadura del proletariado que conduzca a la nueva sociedad. Quien se oponga al proceso es un enemigo que es necesario aplastar.

“Este fue el esquema que operó en Chile y ésta una de las razones por las cuales jamás hubo el intento serio de entenderse con la Democracia Cristiana o con otras fuerzas democráticas. Y esto fue evidente en la forma vejatoria como se trató y excluyó al Partido Radical de Izquierda, integrado por hombres de más de treinta años de militancia, algunos de los cuales formaron el año 1938 el Frente Popular, miembros de la Unidad Popular, y que fueron candidatos de la izquierda a cargos parlamentarios y pre-candidatos de ella a la Presidencia de la República.

“¡Si a los amigos de adentro, partidarios y colaboradores de largos años, se les trataba así, qué podían esperar los otros!

“Esta ola que se fue alimentando a sí misma por la propia dialéctica de los hechos, pareció a veces que era resistida por el Partido Comunista. No hay duda de que, mejor organizados, más fríos, y sabiendo que al final serían los grandes pagadores de la aventura, intentaron ser más prudentes y pretendieron contener a los violentistas. Pero sea porque no tenían fuerzas para dominar o porque titubearon, sus intentos nunca se tradujeron en hechos.

“Preocupados porque la juventud y los trabajadores se les desplazaban al MIR o al FTR, porque continuamente eran sobrepasados por el grupo dominante que controlaba la dirección del Partido Socialista, daban a veces algún paso que contradecían después con sus palabras y con sus actos.”

El ex Presidente Frei destaca :

“Reveladora es en este aspecto la entrevista a un alto dirigente comunista publicada en “La Stampa” el 26 de octubre de 1973, en la cual establece que ellos buscaban una solución política, pero que en los últimos días se encontraron con el discurso del Secretario General del Partido Socialista contra las Fuerzas Armadas y “con su obstinado maximalismo al igual que el de Enríquez, jefe del MIR, y por eso nos hemos encontrado sin preparación para el golpe”.

“Las armas que teníamos –agrega-, de los cuales los generales han descubierto una mínima parte, desgraciadamente eran pocos los que las sabían usar, porque no había habido tiempo suficiente para adiestrar a la masa popular”.

“No se difería, pues, en cuanto a los objetivos, sino en las tácticas para ganar tiempo.

“Estas tesis dogmáticas aplicadas en Chile han tenido consecuencias similares en cualquier lugar de la tierra y las seguirán teniendo de acuerdo a las características propias de cada país donde se intente realizarlas.

“Raymond Aron escribió en uno de sus ensayos: “El socialismo que Fidel Castro quería en sus primeras conversaciones con J.P. Sartre ha seguido la misma línea que los socialistas de la Europa Oriental, no por la influencia de Moscú sino por una suerte de fatalidad interna”.

“En el caso chileno la importación de este esquema tuvo connotaciones que aceleraron su desenlace porque, así como se equivocaron en lo ideológico, desconocieron absolutamente la realidad concreta donde se iba a operar.

“Esta conjunción de dogmatismo en las ideas e irrealismo en la acción ha sido fatal para Chile y, en gran medida, cada vez que se intenta, para toda América Latina”.

Concluye el prólogo del libro de Genaro Arriagada con estas palabras:

“Los chilenos hemos recibido un castigo a nuestro orgullo.

“Muchas veces pensamos que constituíamos un mundo aparte en América Latina y que la democracia era un juego donde se podían tolerar todas las demasías, donde las calidades eran despreciables, y el apetito del Poder la suprema norma. La verdad es que en el camino se corrompieron los fines y los medios.

“Cuando los que gobiernan no sólo son arrastrados por

esta ola sino que la empujan, nadie se escapa y la sociedad entera es presa de aquel torbellino funesto.

“Es la enseñanza que debiéramos aprender.

“El futuro de Chile, como nación que ha tenido una Historia llena de dignidad, no se forjará en la imposición, ni en la revancha.

“Desde los tiempos de Portales y de Montt ésta ha sido una empresa de todos. La autoridad puede haber sido firme, pero jamás excluyente ni sectaria.

“Sólo así construiremos una sociedad abierta, progresista, dinámica, en la cual no hayan privilegiados, hacia eso ha tendido en una forma u otra la Historia de este país, por excelencia unitario, respetuoso del derecho de cada uno, realista y soñador.

“Si esta lección se aprende, el dolor que ha vivido no será inútil, ni para Chile ni para otras naciones que quieran reflexionar sobre tan dura experiencia”.

Jaime Castillo Velasco, ideólogo del Partido Demócratacristiano, es quien firma la presentación del libro “Crónica de un Fracaso” del ex Senador José Musalem publicado en 1973 (Editorial Del Pacífico). Ahí sostiene que en el gobierno de Allende.....

“En vez de ajustar sus propósitos a la situación política, de ofrecer proyectos bien estudiados e inmersos en el espíritu democrático, creyeron necesario imponer, a base de propaganda, las ideas más discutibles de su repertorio programático. Quisieron, por ejemplo, establecer tipos de Tribunales Populares, cuya última fuente estaba en las prácticas dictatoriales de los países comunistas. El fracaso para imponer esta idea hizo que los juristas con mentalidad antidemocrática, que comenzaban a pulular dentro del Gobierno, alteraron su ritmo. En vez de hacer pasar los proyectos de cambio por el Parlamento, se buscó en la vieja legislación “burguesa” los textos útiles para someter al país a una política de expropiación no planificada. La técnica de sobrepasar la ley o de utilizar sus “resquicios” se convirtió en

el modo de gobernar.

“Con eso, el Ejecutivo iba consiguiendo lo que deseaba. Acrecentaba, en efecto, el poder económico en manos de una burocracia obediente a los dos principales partidos de Gobierno, daba la impresión ante el pueblo y ante las demás naciones, de que respetaba la ley y los derechos establecidos. Era posible para él predicar un socialismo democrático en el momento mismo en que reducía el socialismo a la estatización por el miedo, y hacía de la ley y de la democracia meros servidores de designios oscuros y cada vez más notoriamente anti democráticos.

“Tal era la situación. Se puede decir que el fondo de todo estaba en un hecho sencillo: la “revolución chilena”, con sabor de nacionalidad, con métodos democráticos y patriótica colaboración de un pueblo entusiasta trabajando para llegar a la felicidad, (o sea, al socialismo idílico), no era otra cosa que la instalación en Chile del modelo económico centralizado, burocrático y autoritario de los países soviéticos. Este modelo lleva implícita la progresiva pérdida de los derechos democráticos”.

Jaime Castillo había advertido con mucha anticipación lo que podía ser un régimen totalitario.

En su libro “El Problema Comunista”, publicado por la Editorial Del Pacífico en 1955, destaca:

“El totalitarismo nos descubre el lado flaco del régimen soviético. Los Partidos Comunistas y especialmente el ruso han convencido al mundo de que sus procedimientos son dictatoriales e implacables. Todos sus triunfos se obtienen por la violencia o haciendo un uso grande de ella. Su obra política sería imposible sin la violencia sistematizada y convertida en regla íntima de la vida.....

“El totalitarismo soviético da pie para mayor acusación que pueda deducirse contra los regímenes de inspiración soviética. Ella explica y en parte justifica todas las demás; la persecución religiosa, la corrupción de la inteligencia, la no realización del socialismo humanitario, la inmoralidad de los

procedimientos, etc. En verdad, un Estado totalitario nunca podrá ser otra cosa que un atentado contra el hombre. Esto también explica que, en la lucha contra el totalitarismo, se acentúen, por modo de propaganda, los demás aspectos. El materialismo y el ateísmo aparecen ahora como amenazas terroríficas inmediatas, con nombre y apellido: el Partido Comunista. La transformación económica de un país representa de inmediato algo terrible: la presencia de los “comunistas”. El socialismo ¿no ha sido confundido por el propio Winston Churchill con la dictadura?”

“Es un partido internacional, bajo dependencia estricta de una jefatura suprema establecida en Moscú, dependiente a su vez del Gobierno ruso. Los “partidos comunistas” de cada país son secciones de la Internacional Comunista, hoy Kominform. Estos partidos se hallan ligados al poder ruso por varios lazos: el interés político, la tendencia ideológica, la disciplina de cadáveres impuesta a sus miembros desde que José Stalin abatió la democracia interna, mediante el terror. Se tiene perfecto derecho a suponer que el “partido comunista” chileno es instrumento de una política extranjera. En tal sentido, el “comunista” no es un patriota; tampoco es un internacionalista. Simplemente, su patria se halla en Rusia, mientras Rusia sea “comunista”.”

A continuación, refiriéndose a la encíclica papal de Pio XI “Divini Redemptoris” destaca un párrafo muy ilustrativo de los alcances del totalitarismo marxista:

“El comunismo despoja además al hombre de su libertad, principio espiritual de su conducta moral, quita toda dignidad a la persona humana y todo freno moral contra el asalto de los estímulos ciegos. No reconoce al individuo frente a la colectividad ningún derecho natural de la persona humana, por ser ésta en la teoría comunista simple

Refiriéndose al tipo de Partido Comunista de América y el resto del mundo Jaime Castillo señala:

rueda del engranaje del sistema. En las relaciones de los

hombres entre sí, sostiene los principios de la absoluta igualdad, rechazando toda jerarquía y autoridad establecida por Dios, incluso la de los padres; todo eso que los hombres llaman autoridad y subordinación, se derivan de la colectividad como de su primera y única fuente. Ni concede a los individuos derecho alguno de propiedad sobre los bienes naturales y sobre los medios de producción, porque siendo ellos fuente de otros bienes, su posesión conduciría al predominio de un hombre sobre los demás” . .

Entre las conclusiones de Jaime Castillo podemos destacar.

“Hoy el marxismo debe ser juzgado, no por los libros de Marx, en sus aspectos positivos, como lo hacen los “progresistas”, sino por sus hechos. Y sus hechos están dominados por una palabra suficientemente clara para el hombre que ha vivido los últimos 25 años, totalitarismo.

“Frente al totalitarismo soviético, es demasiado ingenuo, pero no por ello poco frecuente, asumir la posición de aquel que simula no saber nada o que teme decir la verdad. Vimos ya a los “progresistas” silenciar discretamente la brutalidad inhumana de los métodos soviéticos, íntimamente defendidos por cada uno de los Partidos Comunistas del mundo entero y aplicados por ellos una vez que llegan al poder. Vimos también como todo esto se cubre académicamente bajo una preocupación intelectual por el ateísmo marxista, pero sin llegar éste a la práctica dictatorial y al desprecio de la persona humana que late en cada una de las actitudes “comunistas”.”

Con gran lucidez señala hace casi medio siglo atrás:

“Adviértase, sin embargo, algo importante. El Partido Comunista no es hoy un movimiento revolucionario ... pero tiende a serlo. Tampoco es dictatorial, pero llegado el caso, lo será infaliblemente. Más aún: el Partido no es antipatriota ... pero en su última instancia servirá sólo los intereses de la política rusa.”

El ex Presidente de la República, Patricio Aylwin, era Senador y Presidente de la Democracia Cristiana en los últimos días del Gobierno de

Allende. El 11 de julio de 1973 expresó en el Senado:

“Estamos viviendo uno de los momentos más graves y trascendentales de nuestra vida republicana.” Según él, “Chile parece un país azotado por la guerra”. Agregando que “no ignoramos la gravedad del peligro totalitario en que el oficialismo ha colocado a Chile y estamos dispuestos a enfrentarlo sea como fuere.

“La población civil de nuestra patria no puede seguir a merced de grupos minoritarios armados con complicidad y tolerancia de las autoridades que tratan de imponer por la fuerza su voluntad al resto de los chilenos.

“La experiencia histórica del advenimiento de muchos regímenes de tiranía comunista revela en su génesis -entre otros hechos sintomáticos- el surgimiento de organizaciones de base no previstas en la estructura institucional ni generadas democráticamente que se arrogan de hecho la representación del pueblo y el ejercicio del poder popular”.

Concluye su intervención el Senador Aylwin señalando que “nadie debe cerrar los ojos a la realidad. El pueblo exige un cambio, una rectificación fundamental de los procedimientos totalitarios que el oficialismo está imponiendo. Y la cosa no admite espera. El gobierno tiene la palabra. Esta es la nuestra.”.

El Presidente Salvador Allende solicita días después al Cardenal Raúl Silva Henríquez que organice en casa de este último una reunión con el Senador Aylwin. De ese encuentro en sus memorias, editadas por Ascanio Cavallo (Tomo II), el Cardenal consigna el siguiente diálogo:

“Poco después, Aylwin volvió a tomar la palabra, cada vez más serio. Le incomodaba el tono ligero de la conversación.

-Nosotros tenemos la convicción, Presidente -dijo-, de que el régimen actual, su régimen, marcha directamente hacia la dictadura del proletariado, por la acción de los grupos armados y del llamado “poder popular” que sobrepasa al poder institucional. Nosotros no podemos aceptar esto.

Allende lo miró fijamente y se golpeó la pierna con el puño:

-¡Mientras yo sea Presidente de Chile, no habrá dictadura del proletariado!

Aylwin sonrió con cierta expresión de ironía. Me contó después que estuvo a punto de decir “Mejore la garantía, Presidente”, pero le pareció que sería una impertinencia. Sin embargo, Allende notó el gesto.

-Usted no me cree, Patricio -agregó. Yo le creo a usted y usted no me cree a mí...

-¿Cómo quiere que le crea, Presidente, si usted ha dicho tantas veces una cosa y su gobierno, o sus mandos medios, han hecho la contraria!”.

Ricardo Boizard, periodista simpatizante de la Democracia Cristiana, en las indicaciones previas del autor en su libro “El Último día de Allende”, Editorial del Pacífico, noviembre de 1973, expresa:

“Lo que va a continuación es absolutamente distinto de un pesado tratado de historia, con abstrusas y eruditas narraciones. No es tampoco un reportaje periodístico al estilo de aquellos que se escriben al correr de la pluma y que mueren con la misma facilidad con que nacieron.

“Esto es la expresión y, casi diríamos, el desahogo de un hombre que ama apasionadamente a su patria y que frente a los tan tergiversados acontecimientos del 11 de septiembre, busca la explicación y la verdad, impulsado por dos sentimientos paralelos: el regocijo de que las Fuerzas Armadas de Chile nos hayan liberado del cáncer marxista y la indignación contra aquellos que, disfrazados de idealismo, pretendían subordinar nuestra orgullosa soberanía al control de Rusia y Cuba, naciones que como analizaremos aquí, nada tienen que ver con nuestra historia y con nuestra genuina idiosincrasia”.

Luego afirma: “Más aún: escúchese aquí la voz de alguien que quisiera que su grito resonara a través del mundo en todo sitio en que se ha tergiversado el proceso que culminó el 11 de septiembre, acontecimiento este último que no es un golpe militar como cualquier otro, que no es el producto de un caudillo ambicioso, como ha habido muchos. El 11 de septiembre es la recuperación de la dignidad de una patria como Chile, que tiene derecho a que se conozca su

trayectoria centenaria y que el mundo sepa que pertenecemos a lo mejor de los países civilizados...”.

El inequívoco testimonio de estos dos ex Presidentes de la República y de dos intelectuales de gran prestigio, dan una clara interpretación de los reales objetivos del gobierno socialista de Allende. Una minoría intentó imponer un sistema contrario a la esencia misma de una real democracia, cuyas consecuencias no hay necesidad ni siquiera de imaginárselas. Los países de Europa Oriental, la Unión Soviética y Cuba son un claro ejemplo de lo que puede llegar a ser un régimen de esa naturaleza.

Como expresaba en la introducción, dos generaciones de chilenos habrían frustrado sus existencias.

¿Inglaterra, España y Bélgica estarían hoy tan preocupados de esos millones de chilenos devastados por una dictadura socialista?

¿Estarían los jueces Garzón persiguiendo a través del mundo a los responsables de ese oprobioso régimen?

No hay duda que no habrían hecho nada por Chile y ellos seguirían viviendo sus doradas y aseguradas existencias burocráticas , mientras se desarrollaba en un lejano país un experimento político que ellos jamás imitarían, pero que en los foros internacionales lo observarían con “interés y solidaridad”.

## Capítulo II

### **EL GOBIERNO MILITAR Y SU LUCHA CONTRA EL TERRORISMO**

“ Yo hubiera querido recibir la Argentina como Aylwin recibió a Chile.”  
Presidente Carlos Menen

La gente que no vivió en carne propia el gobierno de la Unidad Popular y el gobierno militar tiene normalmente dos dudas.

La primera es por qué las Fuerzas Armadas y de Orden debieron poner fin al gobierno de Allende y la segunda es por qué ocurrieron tantos enfrentamientos entre civiles y militares en el período del gobierno militar. Los antecedentes para que el lector pueda estructurar una respuesta a la primera pregunta están consignados en el capítulo anterior.

En este capítulo intentaremos entregar información para que quien lea esta publicación tenga una visión más completa sobre la segunda pregunta y pueda llegar a sus propias conclusiones.

Sobre los éxitos en el plano político, económico y social del gobierno militar, no me voy a referir ya que creo que existen testimonios contundentes y claros que demuestran los importantes logros obtenidos. A modo de ejemplo, en relación al aspecto económico, el ex Presidente de la República Patricio Aylwin reconoció lo siguiente en una entrevista al diario El País de España, cuyos principales párrafos publicó el diario El Mercurio el día 24 de julio de 1992: “No cabe duda de que para nosotros ha sido más fácil, porque la parte más dura del ajuste económico se hizo bajo el régimen autoritario. Indudablemente es más fácil hacer estas cosas en un régimen autoritario que en un régimen democrático”.

Y cuando el periodista español le pregunta si le está dando las gracias a Pinochet por ese “trabajo sucio”, el Presidente Aylwin responde: “No es que dé las gracias, pero reconozco que en ese aspecto económico, de un modo distinto a como yo lo habría hecho, dio pasos que han sido muy importantes para el éxito que estamos teniendo”.

En relación a las publicaciones más relevantes que destacan los logros del periodo comprendido entre los años 1973 y 1990, quisiera señalar los siguientes:

-El ex Presidente de la República Augusto Pinochet Ugarte, en varios tomos de su libro "Camino Recorrido", describe los esfuerzos que tuvo que realizar para sacar al país adelante.

En "El Día Decisivo", el general Pinochet describe el inicio de la gran gesta de liberación.

-El historiador Gonzalo Rojas Sánchez publicó "Chile Escoge la Libertad". El primer tomo está en circulación desde 1998 (Zig-Zag). El segundo deberá estar en las librerías a fines del año 2000.

Gonzalo Rojas, con gran acopio de antecedentes, aporta valiosos antecedentes a la historia del gobierno presidido por Augusto Pinochet Ugarte.

-La segunda parte del libro ya mencionado, "Desde las Cenizas", de James Whelan, contiene magnífica información para comprender este período histórico.

-El ex ministro de Interior y actual senador Sergio Fernández Fernández, en su libro "Mi Lucha por la Democracia", nos orienta sobre los trascendentales cambios en la esfera política.

-El ex candidato a la Presidencia de la República, Joaquín Lavín, describe en su "Revolución Silenciosa" los éxitos del gobierno en la creación de una sociedad realmente libre.

-El ex Ministro del Trabajo y Minería, José Piñera, en sus libros "La Revolución Laboral en Chile" y "El Cascabel al Gato. La Reforma Previsional", nos describe las vitales transformaciones en el campo laboral y previsional.

-El ex ministro de Hacienda y candidato a la Presidencia de la República, Hernán Buchi, en su libro "La transformación Económica de Chile - Del Estatismo a la Libertad Económica", nos da un claro testimonio de los cambios efectuados en ese campo.

-El actual senador y ex Vicecomandante en Jefe del Ejército, Julio Canessa Robert, en sus libros "Quiebre del Orden Institucional" y "Pinochet. La Restauración del Consenso Nacional", nos orienta sobre los reales alcances de las transformaciones realizadas por el gobierno militar.

-El abogado y profesor universitario, Gustavo Cuevas Farren, nos ilustra sobre este período con sus libros “Proyección del Gobierno Militar” y “Pinochet. Balance de una Gestión”.

-El ex director de El Mercurio, abogado y periodista Arturo Fontaine Aldunate, en su libro “Los economistas y el Presidente Pinochet”, nos describe con gran acierto cómo se conformó el grupo humano que apoyó al Presidente Pinochet en las transformaciones económicas.

-La periodista María Eugenia Oyarzún nos entregó recientemente su libro “Augusto Pinochet - Diálogos con su historia” . El lector puede, a través de la ágil pluma de María Eugenia, compenetrarse de las variadas facetas de la personalidad del ex Presidente.

-El abogado y periodista, Rafael Valdivieso Ariztía escribió “Crónica de un Rescate” ( Chile 1973-1988) un muy interesante y acucioso estudio sobre el gobierno Militar.

-El joven abogado Juan Alberto Díaz Wiechers publicó en 1999 “Chile: Entre el Alcázar y La Moneda“, un original enfoque sobre el gobierno libertario.

-Cristián Labbé, ex Ministro y actual Alcalde de la Comuna de Providencia, en su libro “Mision Cumplida” destaca los principales logros del gobierno del Presidente Pinochet.

El autor de estas líneas publicó en 1992 el libro “El Salto al Futuro”, donde relato mis experiencias como colaborador del Presidente Pinochet.

En relación a los enfrentamientos entre civiles y militares, ellos son la reacción a la profunda derrota que sufren los sectores socialistas al ver frustrado por los militares su proyecto de una sociedad controlada y guiada según sus planes.

Luego de la batalla inicial, que se desarrolla en los días en que es derrocado Allende y que cobra muchas víctimas por ambos lados, se reorganizan y emprenden acciones que significan el asesinato en forma fría y premeditada de carabineros que, cumpliendo con su deber, son masacrados en los lugares que desarrollan su trabajo de protección a la sociedad.

El jefe de Inteligencia del Ejército, comandante Roger Vergara, es

asesinado en una emboscada terrorista en 1980. Tres años después pierde la vida el intendente de Santiago, general Carol Urzúa, en un atentado de similares características, junto con sus dos acompañantes. La brutalidad y el ensañamiento de los asesinos con sus víctimas golpea a los chilenos. El MIR, a través de su militante José Aguilera, reconoce la responsabilidad de ese movimiento terrorista en el asesinato del general Urzúa.

Luego de una frustrada acción tendiente a internar armas por la caleta de Carrizal en la Tercera Región, en 1986 estos mismos grupos intentan asesinar al Presidente de la República, Augusto Pinochet Ugarte, quien escapa con vida milagrosamente. Mueren cinco de sus escoltas y otros quedan gravemente heridos.

Los hechos relatados son sólo un muy breve resumen de los más relevantes, ya que a estos hay que sumar miles de actos terroristas con atentados a escuelas, a niños indefensos, líneas de alta tensión, homicidios frustrados y protestas que terminan con la muerte de civiles inocentes.

El Comité Permanente de la Conferencia Episcopal de Chile, en declaración publicada en El Mercurio el día 26 de marzo de 1977 sobre este tema, destaca:

“No nos cabe duda que hay una campaña internacional en contra de nuestro gobierno promovida principalmente por gobiernos y partidos marxistas.

“Algunos de los que nos acusan cometen peores atropellos que los que nos reprochan.

“Todos tendemos a ver mejor “la paja en el ojo ajeno que la viga en el propio”.

### **Cómo se organiza esta máquina terrorista en Chile.**

Igual que en el capítulo anterior, nos referiremos a los testimonios de sus dirigentes y a la valiosa información proporcionada por los archivos de la Stassi -la policía política de la ex Alemania comunista y de la ex Unión Soviética.

El ex diputado comunista y ex ministro de Allende, Orlando Millas, en su libro “Memorias 1957-1991, una Disgresión”, Ediciones CESOC, publicado en 1996, sostiene en la página 186 y siguientes:

“Nos reunimos en Moscú, en 1974, los miembros de la

Comisión Política del partido que estábamos en exilio, o sea, los titulares Volodia Teitelboim, Gladys Marín y yo y el suplente Manuel Cantero. Volodia residía en la capital soviética, Manuel en Berlín y Gladys y yo en Holanda. Los tres últimos, por lo tanto, fuimos recibidos en calidad de huéspedes del Hotel Octubre, dedicado a los extranjeros invitados por el Partido Comunista de la Unión Soviética. No nos adentrábamos aún en la realidad del denominado socialismo real. De hecho, la vida con todas las comodidades del hotel, a las que se agregaban los intérpretes, los automóviles siempre a disposición y hasta el acceso privilegiado a los espectáculos y a tiendas especiales, conducía a una visión muy particular, incapaz de penetrar en las modalidades efectivas de funcionamiento del régimen que se nos presentaba como ideal.

“Fue en esa oportunidad cuando supe del acuerdo a que habían llegado en La Habana dirigentes de los respectivos partidos, para que contingentes de militantes comunistas chilenos fuesen aceptados como alumnos en calidad de cadetes de la Escuela Militar de Cuba, manteniendo sus deberes disciplinarios de afiliados a nuestra organización, que podría disponer en cualquier momento de ellos para asignarles las tareas que determinásemos. La dirección del partido, que actuaba en Chile, no había hecho reparos y se entendía otorgado su consentimiento. El asunto implicaba mucho y nunca se debatió debidamente. No dejaba de tener relación con la idea de Fidel, hecha suya por algunos dirigentes del Coordinador Exterior, y que poco a poco empezó a aparecer en textos oficiales como formulación asimilada por el Partido Comunista de Chile, de que habríamos sufrido de un déficit o vacío histórico al no contar con fuerzas militares. Lo cierto es que al incorporarme al Coordinador Exterior muchas preocupaciones estaban dirigidas a la incorporación de nuestros noveles cadetes. Un dirigente estimaba que contribuir al enrolamiento era cuestión de honor revolucionario para las familias del partido y para los más meritorios jóvenes comunistas del exilio.”

Continúa Orlando Millas,

“Esta manera de ver el problema militar me produjo

inicialmente cierta perplejidad, tuve dudas disipadas por la idea de que se habían producido grandes cambios al tener que afrontar una tiranía como la establecida en Chile y, finalmente, me adapté pasivamente a la idea.

“Más tarde conocí a los muchachos, flor y nata de nuestra gente, de condiciones personales superlativas. Se reclutó para esta tarea a lo mejor de lo mejor de la nueva generación del exilio. Me impresionó conocerlos, dos años después, en Cuba. Adquirí aún mucho más conciencia de sus méritos al recorrer en Nicaragua los campos de batalla en que contribuyeron a derrotar la Guardia Nacional de Somoza y al escuchar la valoración de ellos que hacía el general Arnaldo Ochoa. En cualquier desarrollo que hubiesen tenido sus vidas, hubiesen sobresalido. Así como demostraron tener gran coraje, pasta de héroes, les sobraba igualmente el talento y la sensibilidad.

“Un regusto amargo me hace sentir que los conducimos a quemarse en Chile en batallas imposibles. Eso no es responsabilidad de ellos y no podemos culparlos de que, como las flechas lanzadas por un arco, hayan seguido con firmeza sus trayectorias”.

Como se puede observar, hay una muy temprana decisión del Partido Comunista chileno de empuñar las armas contra el gobierno militar y un claro reconocimiento de que esos jóvenes entrenados militarmente en Cuba vinieron a engrosar la guerrilla en Chile. Millas, al expresar que sintió “un regusto amargo” al conocer que los condujeron a su país a “quemarse en batallas imposibles” reconoce que estos guerrilleros murieron en enfrentamientos con las Fuerzas Armadas y de Orden .

Otra comprobación de estas actividades terroristas se obtuvo gracias al derrumbe del imperio soviético y la integración de la Alemania comunista a la occidental. Se tuvo conocimiento cabal de las actividades de la policía secreta de Alemania oriental gracias a sus archivos secretos .

En 1999 se publicó en inglés el libro “La Historia No Contada de la Policía Secreta de Alemania del Este”, (“The Untold Story of the East German Secret Police”), el autor John O. Koehler, ex corresponsal de la Associated Press, vivió en Alemania la guerra fría. Este libro dedica un capítulo al apoyo que dio la “Stassi”, la policía secreta, a los comunistas

chilenos.

En su página 312 informa que la gente de la Stassi que se encontraba en Chile se dedicó, después del 11 de septiembre de 1973, a sacar comunistas chilenos fuera del país.

A continuación relata que cuando el Partido Comunista de Chile decide empuñar las armas contra el régimen militar chileno, la Stassi presta pronta ayuda. Establece un sistema de traslado de activistas vía México - Checoslovaquia - Alemania Oriental. Estos chilenos fueron instalados en un campo de entrenamiento militar, muy bien protegido, al este de Berlín. Su nombre: "Objekt Baikal".

Por expresas instrucciones del máximo líder de la Alemania Oriental, nuestro conocido Erich Honecker, la Stassi prepara a estos futuros terroristas en métodos de sabotaje, asesinato, manufactura de bombas y adoctrinamiento marxista. Las armas para su entrenamiento las proporcionaba la Stassi. El curso duraba cinco meses.

Se reconoce que, paralelamente, se adiestraba gente en Cuba, información que es coincidente con la proporcionada por Orlando Millas.

Según esta publicación entre 1983 y 1986 hay más de mil atentados con bombas en Chile atribuidos a estos terroristas y la muerte de veintiún oficiales del Ejército y Carabineros y Alemania Oriental contribuye con US\$ 6.795.015 para financiar la acción terrorista del Partido Comunista chileno entre 1984 y 1988.

En este mismo capítulo se destaca que la actividad terrorista no cesa con el traspaso del gobierno militar al de Patricio Aylwin. El año 1990, según este informe, es el más violento, con 2.422 ataques a personas.

El científico y escritor ruso Vladimir Bukovsky estuvo 12 años preso, sometido a trabajos forzados, en la Unión Soviética por el solo hecho de ser contrario al régimen comunista imperante. Gracias a la acción emprendida por el ex Presidente Pinochet pudo salir de su país. El gobierno chileno entregó al dirigente comunista Luis Corvalán a cambio de la liberación de Bukovsky.

En una conferencia dictada en el Instituto de Libertad y Desarrollo en Santiago de Chile, a fines de 1999, sostuvo, basado en una acuciosa investigación que realizó en los archivos de la policía secreta soviética, que

esta , la KGB, hasta 1990 entrenaba activistas chilenos miembros del partido Comunista,

En febrero de 1992, el fiscal Yeugeni Cisov informó al parlamento ruso que cuatro partidos de la izquierda chilena recibieron , durante la década del 80 seis millones de dólares enviados por el partido comunista ruso. El fiscal destacó que estos fondos fueron extraídos ilegalmente de las arcas del Estado soviético y que fueron distribuidos en efectivo a los beneficiados por la KGB.

Junto con el Partido Comunista chileno recibieron aportes el Mapu, el Partido Radical y el Partido Socialista, Todos reconocieron haber percibido estos dineros El que fue más explícito en cuanto a los usos de esos fondos fue el dirigente comunista Jorge Insunza quien reconoció “ nosotros estimamos legítimo también recurrir a la auto defensa, incluso a la defensa armada”.(Diario El Mercurio febrero de 1992)

Otra confirmación de esta sistemática actitud violentista y terrorista por parte de grupos organizados de la izquierda chilena la consigna el diario El Mercurio en su página editorial del 2 de julio de 1990 donde destaca el contenido de la última publicación de la revista del Frente Manuel Rodríguez:

Con el título”Anuncios Extremistas”transcribe y comenta dicha publicación donde se señala:

“Compatriota: Protege a tu familia, protege a Chile. Si sabes dónde vive un torturador, avisa. El FMR lo ajusticiará. Atendemos las 24 horas del día”. Así reza una de las muchas advertencias del reciente número 48 de la revista “Rodriguista”, órgano clandestino del FMR, que ahora circula en excelente impresión.

“El mismo órgano comenta que la “justicia popular” ya fue aplicada, “con la creatividad e ingenio característico de la organización popular”, al coronel Fontaine. A renglón seguido, amenaza a un conocido juez. En otro artículo anuncia que, para “desempantanar al movimiento revolucionario”, el FMR hará “los esfuerzos políticos y militares que sean necesarios” para “la creación de condiciones favorables para la revolución social”. Llama a “un accionar armado exitoso, copando todos los espacios posibles”. Añade que “la lucha armada es instrumento decisivo para alcanzar la conquista del poder político”; por eso, “las acciones armadas del FMR y de las demás fuerzas patrióticas jugarán un rol estimulador, para ir abriéndole paso a la lucha armada, ayudando a romper con las trabas políticas e ideológicas que hoy neutralizan su desarrollo y el del movimiento popular”. Tales acciones tienen “el objetivo de mantener la presión revolucionaria permanente sobre el sistema”. Se precisa que “el enfrentamiento y la guerra misma es hoy un

choque integral, que se da en los frentes políticos, ideológicos y militares”, porque “por las vías institucionales no se pueden lograr cambios determinantes”.

“En otras páginas, el Ministro del Interior es duramente criticado por sus palabras de condena a los responsables de los atentados contra los ex altos oficiales Leigh, Ruiz, y Fontaine y se insinúa que el actual Gobierno( el de Aylwin) es una dictadura; por la próxima visita del Presidente Bush reciben censuras, además de los ministros Krauss y Rojas, otros personeros demócratacristianos.

“Citas parecidas podrían multiplicarse. No cabe dudar de la autenticidad del documento, por lo que debe considerárselo como una nueva advertencia de lo que se propone la extrema izquierda. Sus fines son explícitos: una revolución como la bolchevique o la cubana, presentadas como modelos en el mismo documento. Sus métodos son también explícitos: el panfleto abunda en citas y orientaciones del “Che” Guevara, de dirigentes y panegiristas de las guerrillas nicaragüense y salvadoreña, a lo cual se añaden otras “acciones armadas” de terrorismo genérico y selectivo.

“Aún si no circularan otras numerosas publicaciones semejantes a la comentada, ella sola bastaría como notificación a todas las fuerzas democráticas. No es posible desestimarla por su lenguaje de sabor añejo, que trae a la memoria visiones en boga entre los grupos de izquierda de hace 20, 40 u 80 años, y que contrasta patéticamente con la realidad del desastre observable hoy en todos los países donde el socialismo logró imponerlas. Por desgracia, tan anticuadas e insensatas nociones se traducen en atentados y asesinatos que se perpetran en nuestro tiempo casi a diario.

“Frente al extremismo totalitario y terrorista, la peor de todas las amenazas contra el sistema democrático, es indispensable una urgente recapacitación de todas las fuerzas que coinciden en respaldar a éste. Es peligroso detenerse a reavivar viejos rencores y dedicar las mejores energías a recriminaciones inconducentes, mientras hay otros grupos que, aprovechándose de esas querellas, socavan eficazmente todo el edificio institucional. Es igualmente peligroso suponer que éstos, porque son minoritarios, no representan un riesgo tal vez fatal. Este último error se cometió en el pasado, con cruentas consecuencias que aún no concluyen”.

Estas informaciones confirman lo expresado por el líder del MIR, Andrés Pascal Allende, sobrino del ex Presidente Allende, quien es entrevistado en Cuba. El Mercurio del 9 de agosto de 1985 la publicay en ella el periodista le

pregunta:

“¿El MIR participa en el “Frente Manuel Rodríguez”?”

“Los combatientes del MIR participan en las milicias de resistencia popular, que son bien conocidas.

“¿Qué actos terroristas ha desarrollado el MIR en el último tiempo?”

“Hemos extendido y desarrollado bastante las acciones de sabotaje contra líneas férreas. Hay varias decenas de acciones de sabotaje de ese tipo, como también descarrilamiento de trenes. Hemos realizado, asimismo, múltiples acciones coordinadas contra la energía eléctrica y echado abajo una buena cantidad de torres de alta tensión.

“¿Eso significa que un porcentaje importante de los apagones son atribuibles al MIR?”

“Por lo menos la mitad.

“¿Y la otra mitad?”

“No me cabe duda que la otra mitad es responsabilidad del “Frente Manuel Rodríguez.

“Hemos efectuado, también, acciones de castigo a agentes represivos, como por ejemplo en el Hotel Araucano de Concepción. Allí se logró ajusticiar a oficiales de la CNI. Realizamos acciones de emboscada, como la de Paso Hondo en Valparaíso, que fue ocultada por la dictadura. se hizo aparecer como que se había incendiado un vehículo militar. Eso fue una acción contra una patrulla de efectivos de la Marina que estaban participando en allanamientos y acciones represivas. También hemos realizado acciones de hostigamiento contra cuarteles policiales.”

Un año después, Pascal Allende sostiene que (El Mercurio, 9 - agosto - 1986): “No debemos limitarnos a alentar la autodefensa de masas, sino además desarrollar un enfrentamiento armado, ofensivo” contra el gobierno.

Los antecedentes que proporciona una entrevista realizada por el diario El Mercurio del 11 de agosto de 1985 en la ciudad de La Habana, Cuba, a Luis Corvalán Lepe, a la fecha secretario general del Partido Comunista y el informe del último pleno del comité central son analizadas en una editorial de este matutino el día 17 de agosto de ese año.

Transcribo a continuación parte de dicha editorial, que por su claridad no requiere mayores comentarios:

“El comunismo se ha caracterizado siempre por programar anunciada y claramente sus intenciones en sus documentos o declaraciones oficiales, sin perjuicio de envolverlas ocasionalmente en ropajes de conveniencia para su mejor presentación. Pero la esencia de los conceptos siempre corresponde a sus intenciones reales. En el caso de los documentos mencionados, esa claridad característica está, una vez más, de manifiesto.

“Desde luego, Corvalán rechaza todo concepto de “reconciliación” o de diálogo con el Gobierno actual. El único “tránsito a la democracia” que él concibe es el que proviene de la lucha o confrontación. La única concertación posible es para el PC la que tiene lugar entre opositores. El solo propósito que la justifica es el de terminar con el régimen imperante: “Tras ese objetivo son legítimos todos los medios que permitan la movilización y la expresión de los anhelos del pueblo”.

“Esa legitimidad de “todos los medios”, bastando para ello que exista el fin de derrocar al gobierno, entronca directamente con el terrorismo y la subversión. En el documento que Corvalán elevó al pleno del PC en enero pasado se describieron con entusiasmo, bajo el epígrafe de “Nuevos métodos de lucha elevan la calidad del combate”, las tareas emprendidas por los comunistas: “Son de uso masivo las barricadas, las bombas molotov, los cadenzos para provocar cortes de luz, las granadas de mano y otros elementos. Se echan abajo postes de alumbrado público con explosivos y en muchos casos con cinceles y combos. Sólo en Santiago quedaron averiados o fueron destruidos (en 1984) más de 60 vehículos policiales, entre tanquetas, micros y cucas”. Como epílogo victorioso del mismo párrafo se indica. “La cantidad de carabineros heridos se elevó sustancialmente”.

“En el mismo informe indica Corvalán que “un terreno en el cual hemos entrado a trabajar en serio en los últimos 10 años es el militar y el paramilitar. Como partido, desde el Comité Central hacia abajo, el trabajo que se realiza en ese campo es asunto de permanente preocupación y aprendizaje. Se ha formado el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), cuya valiosa acción se ha conquistado con la admiración y el cariño del pueblo”. Agrega que “las células del Partido deben impulsar el crecimiento de las milicias rodriguistas...”

“Todo lo cual no es ajeno a la conducta histórica de la señalada colectividad, que nunca renunció a la violencia para conseguir sus fines y sólo se alejó de ella por consideraciones tácticas y momentáneas.

“Las demás declaraciones de Corvalán o de sus informes encuadran en esa estrategia de fuerza. El futuro socioeconómico del país se avizora como plenamente socialista: el colectivismo extremo será la norma (“somos y seremos partidarios de la propiedad personal y familiar y respetamos toda empresa productiva o de servicio que se base en el trabajo de los miembros de la familia”).

“Queda claro, pues, el amplio campo de la propiedad privada que no será respetada. Y esa seguridad de llegar a un contexto de socialismo extremo se basa en el monopolio de la supremacía militar que la vía violenta garantiza al comunismo: llegado al poder, tras una eventual derrota de las fuerzas armadas y de orden regulares, como ha sucedido en todas partes, se impone la supremacía de las milicias irregulares comunistas y se cuenta con el poder para desplazar a los acompañantes útiles y lastres demócratas de otrora.

“La estrategia comunista queda, pues, una vez más claramente desplegada a los ojos de todos los chilenos que quieran verla”.

El mismo Corvalán en sus memorias “De lo Vivido y lo Peleado” (LOM Ediciones, Agosto de 1997) confirma estas declaraciones. Al referirse al pleno comunista de 1977 afirma:

“Por primera vez, el informe de este Pleno del Partido abordó el tema militar en forma pública y como una de las más importantes cuestiones políticas. Dimos cuenta que a la altura del golpe del 11 de septiembre disponíamos de alrededor de mil compañeros que sabían manejar armas automáticas y poseían algunos conocimientos de estrategia y táctica para la lucha armada, y que otros dos mil militantes tenían cierto entrenamiento en el manejo de armas cortas, en la defensa personal y en acciones callejeras. Informamos, además, que disponíamos de cierta cantidad de fusiles automáticos y granadas. Para algunos compañeros no era prudente entregar esta información. Pero la Comisión Política decidió darla, señalando al mismo tiempo como un vacío histórico de nuestro Partido el hecho de no tener un claro conocimiento del mundo militar y carecer de una política militar.”

En una entrevista al Diario Las Últimas Noticias (29 de julio de 1984) el dirigente demócratacristiano Genaro Arriagada sostenía: “Hemos tenido una gran solidaridad con los comunistas en cuanto a perseguidos políticos. Pero creemos que, de una vez por todas, el PC no puede seguir siendo el

gran irresponsable de la política chilena. No puede ser un partido que esté con una mano en la movilización social y con la otra en el camino de la vía armada. Con este accionar, el PC se va encaminando a su suicidio y, de paso, va ensuciando la lucha opositora. Ya es hora de que el PC haga algo por él mismo, que busque el modo de volver a ser el viejo partido histórico, que tenía derecho a defender ideas, que nosotros considerábamos erradas, pero que eran parte de la sociedad chilena”.

Los socialistas chilenos no se quedan atrás en la lucha armada.

En “ Los documentos secretos de Honecker sobre Chile “, publicados por la revista Qué Pasa en mayo de 1998, se destaca que en una entrevista realizada en Berlín el 10 de diciembre de 1981 entre el ex canciller de Allende, Clodomiro Almeyda ,y Hermann Axen, miembro del buró político del Partido Socialista Unificado de la Alemania Oriental, el Sr Almeyda le expresa: “El objetivo final es el levantamiento armado. Pero el camino es difícil. El pueblo chileno tiene una experiencia limitada en la utilización de la via armada. Hace poco hubo una acción contra cuadros nuestros en Valparaíso donde obtuvimos fuertes bajas . Hemos previsto un retorno sistemático de compañeros a Chile para reforzar esta línea interna”.

Según este mismo informe en Junio de 1977 la secretaria juvenil del Partido Socialista reunida en Sofía ,Bulgaria, a la cual pertenecía el que fuera diputado y Presidente del Partido Socialista chileno en la década del 90, Camilo Escalona, dio a conocer la postura sobre la “insurgencia armada” que había adoptado la dirección interna en Chile a mediados de ese año: “La vía de desarrollo más probable de nuestra revolución es la armada “

Como se puede apreciar, el gobierno que encabezó Augusto Pinochet Ugarte, sufrió el asedio terrorista durante todo el tiempo que le tocó dirigir los destinos de la nación.

No haberlo enfrentado o adoptar una actitud vacilante y claudicante hacia esos grupos extremistas, habría tenido consecuencias dramáticas para Chile.

Quien fuera brillante senador e incansable luchador por una Patria libre, asesinado por su clara e inculdicable postura, Jaime Guzmán Errázuriz, sostuvo con mucha visión en una entrevista al diario La Segunda el 22 de julio de 1985

“Sería ingenuo situar el combate antiterrorista y antisubversivo en el

solo campo de la normativa jurídica. La experiencia indica que su desenlace se dilucida en la acción práctica para descubrir sus nidos y desarticular sus engranajes. Y es en este punto donde creo menester plantearse del modo más claro y categórico posible.”

“La lucha contra la subversión y el terrorismo enfrenta hoy un doble peligro para su recta eficacia”.

“Por una parte, asistimos a una vasta y sistemática campaña internacional orquestada por el imperialismo soviético, cuyo propósito apunta a inhibir o retraer de ese combate a los gobiernos de todos los países libres del mundo, so pretexto de acusar como violatoria de los derechos humanos cualquier acción destinada a reprimir el flagelo terrorista o la amenaza subversiva . Como bien dijo el Presidente del Perú, Fernando Belaúnde, quien por combatir a la sanguinaria guerrilla del “Sendero Luminoso” termina su gobierno siendo blanco de ataques e investigaciones de presuntos atentados a los derechos humanos, pareciera pretenderse que el terrorismo hubiese que enfrentarlo sin que sus agentes de violencia sean tocados “ni con el pétalo de una rosa”.

“Considero indispensable que la ciudadanía no se deje atrapar por los enfoques parcializados, unilaterales y meramente emocionales con que la aludida campaña internacional busca perturbar los criterios. Si los gobiernos de los países que el comunismo aún no dominan se debilitan o claudican en su lucha antiterrorista y antisubversiva, estarían –entonces sí- violando por omisión los derechos humanos, al no protegerlos como es su deber, situación que suele suceder, pero que jamás he visto denunciada en ningún foro internacional ni en ningún comité de defensa de los derechos del hombre”.

“Más aún, semejante atentado por omisión a los derechos humanos podría convertirse en el puente de plata para que, en definitiva, se impusiera un régimen totalitario que conculcaría todo derecho humano, con caracteres irreversibles, como hoy lo sufre dramáticamente media humanidad”.

Una síntesis de cual fue la permanente posición del Presidente Pinochet es su discurso en Punta Arenas el día 18 de octubre de 1986 la destaca el Diario El Mercurio del día siguiente en un acertado artículo.

“Junto con rendir un emotivo homenaje al Papa Juan Pablo II, “con cuya mediación se pudo lograr la paz con Argentina por el diferendo de la zona austral”.

“Señaló que el Sumo Pontífice fue un factor determinante para lograr la paz con el país vecino. “La augusta mediación despejó de nuestro horizonte las tinieblas de la guerra, favoreciendo la paz que nuestro pueblo

necesitaba para concertar toda su acción en el desarrollo integral del país”.

“Seguidamente expresó que cuando faltan pocos meses “para recibir al Mensajero de la Paz”, Chile se recoge con la mayor humildad para darle la mejor bienvenida. Puso de relieve que la visita pastoral representa el acontecimiento espiritual más relevante que haya vivido nuestra nación y que, por ello, se harán todos los esfuerzos que sean necesarios para que su estada se realice en un ambiente de júbilo, recogimiento y de paz.

“A continuación señaló que si hoy se celebra con alegría y regocijo la firma del tratado de paz y amistad “debemos lamentar la siniestra agresión que ha sufrido nuestra patria en el último tiempo, que hirió la soberanía nacional al ingresar clandestinamente al país un poderoso arsenal destinado a producir la destrucción y la muerte en nuestra patria y llegar al poder en un baño de sangre, como lo propician los comunistas y los marxistas-leninistas. ... esta gigantesca operación no es producto de unos pocos aventureros; es una agresión directa y desembozada de una potencia mundial, contra un pueblo que sólo quiere vivir en paz y progresar en paz”.

“Recordó el ingreso clandestino de material bélico descubierto en la Tercera Región del país, enfatizando que la participación directa de barcos cubanos y el origen de las armas confirman que el comunismo está decidido a cobrar venganza de la derrota que sufriera en 1973. Agregó que la Unión Soviética y Cuba han resuelto emplear la vía armada para intentar someter a Chile al yugo totalitario. “Pero, desde esta tribuna, comprometido con la libertad que nos ha legado la historia de la patria, les digo: enfrentaremos con decisión el comunismo internacional y su ideología marxista, aunque nos cueste la sangre y la vida. Y si algún día debo pagar con mi vida nuestra libertad, sepan ustedes que estoy dispuesto con tal de defenderla”.

“Precisó que nadie, por poderoso que sea, va a imponernos doctrinas ajenas a nuestros valores, y que “los aplastaremos cada vez que quieran poner un pie en nuestra tierra””

“Esto lo digo con la misma fuerza, porque quiero señalarles lo indispensable, para que ustedes comprendan la gravedad que representa la agresión que ha sufrido nuestra patria”.

“Afirmó que los hechos ocurridos últimamente en el país no son aislados y que obedecen a una cuidadosa estrategia diseñada y dirigida desde dentro y que fuera de nuestras fronteras, a la que “se han sumado malos chilenos y los tontos útiles que nunca faltan”.

“Señaló que, desde el año pasado, sectores opositores venían hablando de que 1986 será el año decisivo, así como del “septiembre negro”. Con el propósito de lograrlo –añadió- “se sirvieron de algunos políticos para que les crearan las necesarias condiciones de caos, violencia, movilización social y desgobierno”.

“También afirmó que los resultados de esos planes, que calificó como siniestros, son conocidos, y que fracasaron los llamados a paro e intentos de movilización social, quedaron en descubierto sus arsenales y “aquí en pie, y más firme que nunca, está vuestro Presidente”.

“Hemos logrado proporcionarles esta derrota, porque el gobierno nunca ha abandonado su actitud vigilante respecto al comunismo”. Reiteró que por mucho tiempo ha señalado que el comunismo declaró la guerra a Chile en 1973 y que no descansa en sus intentos totalitarios porque su lucha es una guerra sin tiempo.

“Dijo que algunos no creyeron las advertencias formuladas a su debido tiempo y que, incluso, dudaron de la veracidad de ciertos hallazgos, pero que los hechos vinieron a despejar toda duda con respecto a la verdad.

“El Primer Mandatario manifestó que cuando la comunidad se desarrolla integralmente en lo económico, social y político, como es el caso de Chile; cuando se ejercen en forma real y auténtica las verdaderas libertades de una sociedad moderna; cuando se tienen y se viven los derechos y los privilegios de una sociedad de inspiración cristiana y occidental, y cuando se comprueba a diario que la autoridad busca con seriedad y realismo promover el bien común en general, sin afectar que cada uno alcance su propio bien personal y que cuando se está en presencia de una realidad de libertad, es difícil reconocer que esto obedece a que existe un gobierno que ha luchado incansablemente por generar esas condiciones y que las defiende con toda energía a pesar de la persistente campaña que quiere demostrar exactamente lo contrario.

“La guerra que nos ha declarado el marxismo internacional es el precio que hemos debido pagar por vivir en una sociedad moderna y libre que busca construir su propio destino con esfuerzo, pero sin humillaciones.

“Señores: Enfrentaremos el desafío marxista”.

“La responsabilidad de la ciudadanía es el esfuerzo, el trabajo y el

respeto a nuestros valores, ya que sólo así seremos verdaderamente libres. La verdadera libertad se vive en la práctica del trabajo diario, en la familia, la educación, en el culto, es decir, en todo momento y no en discursos ni en la politiquería demagógica..

“Hizo una exhortación a pensar seriamente acerca de la realidad chilena, agregando que tiene la seguridad de que todos los hombres y mujeres comprenden su responsabilidad en la presente “guerra ideológica” que se nos ha declarado; “y si hablamos de guerra es para estar mejor preparados de esta agresión sin frentes ni fronteras”.

“El gobernante observó que “nuestra mejor defensa es el orden, la paz, el progreso, la estabilidad de nuestras instituciones políticas y el fortalecimiento de los valores que caracterizan nuestro ser cultural”.

“Expresó que en la XII Región se puede comprobar cómo el país ha progresado en estos años y cómo, entendiendo las dificultades que presentan las zonas extremas, el Gobierno ha establecido políticas especiales para su desarrollo. Agregó que siempre hay cosas por hacer, pero que las soluciones tienen que ser sobre bases reales. “No me ha gustado nunca la promesa fácil: prefiero la acción, por difícil que sea”.

No hay duda que los derrotados el 11 de Septiembre de 1973 no podían perdonar esta actitud de Augusto Pinochet Ugarte.

Habia que perseguirlo, hostigarlo, acusarlo de genocida. Cualquier recurso, por inmoral que fuera , debía utilizarse,

Primero intentaron asesinarlo, lo que sí lograron después con Jaime Guzmán en 1991, luego lo persiguieron hasta tenderle una trampa en Inglaterra manteniéndolo ahí el tiempo suficiente para causar un grave deterioro de su salud .

La Historia Universal igual lo colocará dentro de los hombres del Siglo, mientras que sus perseguidores sólo figurarán como figuras menores, sin ninguna importancia y relevancia en la materialización de los grandes avances de este periodo histórico.

## Capítulo III

### **LAS FALLAS DE LA CONCERTACIÓN**

Los hechos que hicieron posible que Inglaterra, apoyada por España, secuestrara al Senador Pinochet en Londres son de variada índole.

Tendríamos que considerar primero la acción de ciertos grupos de la izquierda chilena, coludidos con sus congéneres españoles, que traspasaron información y apoyo para que en ese país se iniciaran estos pseudos juicios.

Todo ésto forma parte de la vergonzosa persecución iniciada y sostenida en su contra por el socialismo nacional.

Analizaremos estas acciones en detalle en el Capítulo sobre el secuestro del Senador Pinochet. A ésto se une la manifiesta incapacidad de los gobiernos de la concertación para enfrentar adecuadamente cualquier situación importante tanto externa como interna. Hay varios ejemplos que respaldan esta afirmación y que analizaremos en este capítulo.

Un tercer elemento a considerar es la condición de dependencia internacional de los partidos que conforman la Concertación. Hecho que influye en las acciones que todo gobierno debe afrontar en defensa de la soberanía y la dignidad de la nación.

#### **La incapacidad de los gobiernos de la Concertación.**

Un verdadero líder es quien es capaz de ver con mucha anticipación qué problemas se van a generar, los enfrenta y los soluciona antes que la mayoría de la población tenga conciencia de su existencia.

Diego Portales, en el siglo pasado, se percató del peligro que significaba para Chile la constitución de la Confederación Perú-Boliviana encabezada por el Mariscal Andrés de Santa Cruz.

Alertó al gobierno de la época e inició los preparativos para una guerra que era inevitable, ya que estaba en juego nuestra supervivencia como nación. Dio su vida en esta misión, pero logró que Chile reaccionara a tiempo y lograra dominar esta peligrosa situación.

Al término del segundo gobierno de la Concertación, cuando se

escriben estas líneas, es evidente que los dos mandatarios de esa coalición han carecido de esa cualidad que tenía Diego Portales.

Las primeras medidas del presidente Aylwin, a pocas horas de asumir, estuvieron orientadas a enviar al parlamento un conjunto de proyectos de ley para facilitar la liberación de terroristas llamados "presos políticos". Esta curiosa denominación dada a estos convictos por la Concertación se debe a que sus actos delictuales los habían realizado para combatir por las armas al Gobierno Militar. Estos cuerpos legales fueron denominadas las "leyes Cumplido" en honor a su artífice, el Ministro de Justicia de la época Francisco Cumplido.

Si lo sumamos al Informe Rettig, que analiza el período septiembre de 1973 en adelante ignorando lo que sucedió en Chile a fines del gobierno del Presidente Frei Montalva y el de Salvador Allende donde se generó toda la violencia que debió con firmeza combatir el Gobierno Militar, y posteriormente los indultos a los terroristas que asesinaron al general Carol Urzúa, al Comandante Roger Vergara y a los escoltas del Presidente Pinochet en el intento de asesinato de este último, el Presidente Aylwin no hay duda que equivocó su camino.

Hay además una inconsecuencia entre lo que dijo a comienzos de su gobierno y lo que realmente hizo.

El diario La Segunda de fecha 22 de noviembre de 1991 destaca las siguientes declaraciones:

“1989 ,en el Programa de Gobierno de la Concertación, se lee :

“Debería declararse la exención de resposibilidad penal de todos los procesados y condenados por delitos de naturaleza política que no sean los de homicidio, lesiones gravísimas, secuestro y sustracción de menores”

“8 de noviembre de 1990, ministro de Justicia, Francisco Cumplido, dijo que se tiene la obligación de indultar particularmente a todas las personas que hayan actuado o delinquido por motivos políticos, "siempre que no hayan cometido homicidio, lesiones gravísimas ni secuestro de menores".

“26 de julio 1990, en Brasilia, Presidente Patricio Aylwin: "Puedo decir categóricamente que en Chile no hay nadie preso por razones puramente políticas. Las personas que estaban presas cuando yo asumí la Presidencia de la República, por delitos típicamente políticos, como ingreso ilegal al país, asociación ilícita, ofensas a las autoridades o a sus semejantes, fueron indultadas por mí tan pronto asumí. Es posible que queden algunos que yo no he podido indultar, porque sus procesos están pendientes. El gobierno está instando a la pronta terminación de estos procesos. Hay otras personas que están presas, sometidas a procesos, por delitos que aunque hayan tenido un móvil político, trascienden el carácter meramente político, porque se han traducido en hechos de sangre"

“2 de abril 1991, Presidente Aylwin: "Yo, hasta ahora no he indultado a nadie acusado de terrorista ... Con la reforma (al artículo 9 de la Constitución), que significa para el presidente asumir personalmente la responsabilidad de decisiones tan graves, pero que la ejercería en conciencia. Mi conciencia me exige estudiar los antecedentes caso a caso, e indudablemente que las personas que aparezcan ligadas a grupos que practican el terrorismo en Chile, no pueden esperar de mi parte actitudes de benevolencia".

En los días finales de su mandato indultó a la mayoría de los terroristas involucrados en hechos criminales y el broche de oro lo puso pocas horas antes de dejar el cargo indultando a los asesinos de los escoltas del Presidente Pinochet en el atentado contra su persona en 1986.

El Presidente Aylwin perdió la gran oportunidad de dar término a todo el doloroso proceso que vivimos en la década del 60 y comienzos del 70 y que las Fuerzas Armadas tuvieron, que enfrentar.

Olvidarse de los autores de la violencia y perseguir a quienes la combatieron no creo que haya sido una medida visionaria. La prueba es que hasta hoy sigue la herida cada día más abierta exacerbada con la persistente persecución y secuestro del Senador Pinochet.

En el siglo pasado, luego de la Guerra Civil de 1891, donde hubo un cruento enfrentamiento entre los chilenos con diez mil muertos en los

campos de batalla y crueles asesinatos como es el caso de Lo Cañas, en que un selecto grupo de jóvenes fueron brutalmente masacrados, el Presidente, Almirante Jorge Montt, el día que asumió como Presidente de Chile, dictó la primera Ley de Amnistía de su gobierno y logró en muy poco tiempo unir a los chilenos y cicatrizar sus profundas heridas.

Otra falta de visión y grave error fue la forma como se trató el tema limítrofe.

Las gestiones en este campo del primer gobierno de la Concertación trajeron como consecuencia la pérdida de la totalidad de los terrenos de la Laguna del Desierto.” “Un pedacito más o un pedacito menos “ según palabras textuales de Patricio Aylwin.

Se actuó con soberbia y sectarismo. Se hizo todo lo contrario a lo realizado por el Presidente Pinochet cuando tuvo que enfrentar un problema infinitamente superior con Argentina en que estuvimos a punto de enfrentarnos en una guerra que habría causado muertos, sufrimiento y severos daños a la población de ambos países.

El Presidente Pinochet, con firmeza y criterio, enfrentó el desafío y sin mirar el color político de sus asesores, sólo se preocupó de que fueran los mejores.

Enrique Bernstein, por citar un ejemplo, era un connotado demócratacristiano, subsecretario de Relaciones Exteriores del Presidente Frei Montalva. Se solicitaron sus valiosos servicios y fue pieza clave en el éxito de la causa chilena.

El Presidente Aylwin no llamó a colaborar a ninguno de los expertos que con tanto patriotismo, inteligencia, dedicación y tacto lograron que a Chile se le reconocieran sus derechos y que no perdiéramos ni un centímetro de terreno patrio.

Otro ejemplo es la situación de los mapuches.

El errado enfoque que le dió la administración Aylwin, dividiendo a los chilenos en dos grupos étnicos, rompiendo claramente la unidad nacional a través de la legislación indígena, tiene a una parte de Chile sometida a un terrorismo rural sin control y con pequeños grupos inclusive renegando de la

nacionalidad chilena, lo que puede tener insospechadas consecuencias en un futuro inmediato.

El terrorismo ya tiene detenidas las inversiones en la zona con grave perjuicio para todos sus habitantes.

El categórico triunfo de Joaquin Lavín en las elecciones presidenciales, en las regiones donde hay una alta población de origen mapuche, es una clara señal de lo erradas que han sido las políticas oficiales hasta el momento en esta materia.

El gris y opaco gobierno del Presidente Frei se caracterizó por la escasa iniciativa renovadora en prácticamente todos los campos de la vida nacional. Por ello fue curioso que al final de su período el ex Presidente diera efusivas muestras de que su gestión había sido muy exitosa, junto con celebrar el hecho de que había entregado la banda a un socialista.

Han sido los chilenos, gracias a su empuje, su creatividad, su iniciativa y su tesón los que han continuado desarrollando el país y creando nuevas condiciones de vida para millones de connacionales.

Todo esto se hizo a pesar del gobierno. La crisis económica de los últimos meses no la detectó el ejecutivo oportunamente y las medidas adoptadas hicieron que ésta tuviera efectos más devastadores para los chilenos.

El máximo ejemplo de la falta de visión del gobierno de Frei y la consiguiente reacción inadecuada, se produjo con el secuestro del Senador Pinochet, tema que trataremos en el capítulo siguiente.

El asesinado Senador Jaime Guzmán, refiriéndose al primer gobierno de la Concertación lo calificó de mediocre. Creo que esa denominación explica el accionar de la Concertación en sus primeros 10 años de gobierno.

En relación a la dependencia internacional de los partidos de la Concertación, podemos destacar que los Partidos Socialista, Demócratacristiano y Radical nunca han negado que han recibido apoyo económico de sus pares extranjeros y que tienen una estrecha, y muchas veces dependiente, relación con esas transnacionales políticas.

El partido Comunista, a pesar de no estar en la Concertación, es un valioso aliado de ésta en los momentos claves. Hoy no sería Presidente de

la República Ricardo Lagos si no hubiera existido el decidido y vital apoyo en la segunda vuelta del P.C. a su candidatura.

Este partido es el más dependiente de todos los enumerados.

Cuando existió la Unión Soviética el Partido Comunista chileno dio claras demostraciones de sumisa obediencia. Nunca rechazó abiertamente el gigantesco genocidio que realizó el partido Comunista de la Unión Soviética y que significó la muerte de cien millones de seres humanos. Aplaudió las invasiones de Hungría, Checoslovaquia y Afganistán realizadas por esa potencia y que fueron repudiadas por todo el mundo no sometido a regímenes de corte totalitario.

Este mal entendido internacionalismo político sin duda erosiona algo que es fundamental para la sobrevivencia de una nación: una actitud de defensa clara e irrestricta de los valores patrios.

En el caso del secuestro del senador Pinochet se ha hecho evidente toda la vasta red del socialismo internacional. Los seguidores de esta transnacional política actuaron coordinadamente en Inglaterra, España y Chile y, cuando se vieron afligidos, sacaron a relucir un oscuro ministro de relaciones belga de esa tendencia política para que los ayudara a mantener vivo el caso.

En relación al tema de la dependencia internacional de los partidos políticos el senador Jaime Guzmán con mucha visión sostenía en un artículo publicado en el diario La Segunda en el mes de octubre de 1985. "El que ciertos dirigentes políticos chilenos se jacten del respaldo que han obtenido de diversas internacionales partidistas y gobiernos foráneos para el denominado "Acuerdo Nacional", ilustra cruda y penosamente lo que reprocho.

"Si esos políticos fueren gobierno en el futuro, con qué autoridad podrían exigir el respeto al principio de no intervención de otros Estados en nuestros asuntos internos, si ellos han ido a procurar tal injerencia en cuanto a opositores?

"La ineludible interdependencia mundial creciente debe asumirse sin lesionar la soberanía y la dignidad patrias, maxime tratándose de países especialmente vulnerables ante los imperialismos".

## Capítulo IV

### **EL SECUESTRO**

No me referiré en detalle a todos los hechos ocurridos durante los 500 días que duró el vergonzoso secuestro del Senador Pinochet en Londres.

Sólo analizaré los motivos de éste y sus consecuencias.

Igual que en los capítulos anteriores, recomiendo la lectura de dos libros muy interesantes que abordan en profundidad este tema: “Europa v/s Pinochet - Indebido Proceso”, del abogado y, periodista y agudo columnista de “El Mercurio”, Hermógenes Pérez de Arce, y “El Secuestro del General” del ingeniero agrónomo, Patricio Parodi Pinedo, ex presidente del colegio de la Orden y testigo presencial de los hechos en Londres.

El socialismo chileno y extranjero nunca ha perdonado a Augusto Pinochet Ugarte el haber realizado una revolución exitosa, libertaria y claramente alejada de todo lo que representa un régimen de carácter totalitario.

Al ver frustrados todos los caminos para materializar su venganza en Chile, dirigieron sus pasos a Europa.

En España se encontraron con el socio ideal, Joan Garcés, abogado y muy cercano colaborador de Salvador Allende. Los intereses del Sr. Garcés eran más amplios: no sólo quería perjudicar al Senador Pinochet, líder de la revolución libertadora chilena que dejó al descubierto el fracaso del gobierno de Allende donde él fue un importante personaje, sino que también sus apetitos económicos se orientaban a que el gobierno chileno le desembolsara 500 millones de dólares por un supuesto daño patrimonial por la confiscación del diario Clarín.

Una organización de fachada del Partido Comunista Chileno, el CODEPU, comenzó a enviarle antecedentes. Fabiola Letelier, hermana del ex canciller de Allende Orlando Letelier, viajó a España junto con otros abogados de esa entidad en 1996. Otros informantes fueron: la ex diputada comunista María Maluenda, la secretaria general de ese partido, Gladys Marín y la abogada Carmen Hertz. Un grupo de diputados socialistas enviaron una vergonzosa carta al ministro de Interior inglés Jack Straw, cuyo contenido fue repudiado por la inmensa mayoría de los chilenos e inclusive

por miembros de su propio partido

Según lo que se ha podido comprobar, el 90% de la información del juez Garzón provino de Chile. Cuando se materializó el secuestro, CODEPU desarrolló un frenético trabajo para mantener al día a Garzón.

La periodista Paola Sáiz destaca en el diario La Tercera de fecha 7 de febrero de 1999 las declaraciones de Reed Brody, director adjunto del Human Right Watch, uno de los organismos involucrados en la persecución del Senador Pinochet. El señor Brody afirma “el caso Pinochet estuvo muy bien preparado”... “El trabajo de la Vicaría de la Solidaridad..., la Comisión Rettig y los antecedentes recopilados por Baltazar Garzón y Joan Garcés hicieron posible el arresto del general en Londres. En síntesis fue el trabajo realizado por el gobierno chileno el que permitió que pudiéramos cerrarle el cerco”.

El diario “La Segunda”, de fecha 4 de marzo de 1999, destacó la entrevista que sostuvo en España la diputada socialista Isabel Allende con el juez Garzón. Ella le expresó su “solidaridad frente a las críticas y amenazas” y “agradecimiento por su dedicación a este proceso”.

El gobierno español, cual moderno Pilatos, se lavó las manos en este extraño proceso y dio todas las facilidades para que Garzón hiciera lo que quisiera y el gobierno inglés pudiera materializar el secuestro.

Sólo al final de este vejatorio incidente tuvo un sustancial cambio respaldando al ministro Straw. No lo hizo por considerar que se había equivocado anteriormente sino que, al igual que en Inglaterra, el secuestro del Senador comenzaba a tener un costo político interno muy alto para el gobierno español.

Las fuertes inversiones de sus coterráneos en Chile eran motivo más que suficiente para darse una vuelta en el aire.

La inconsecuencia de España en este caso está reflejada en un caso judicial que se resolvió a los pocos días que había sido retenido en Londres el Senador Pinochet.

El juez de la Audiencia Nacional de Madrid, Ismael Moreno, decidió archivar una querrela criminal presentada por una organización de exiliados cubanos contra Fidel Castro por genocidio, terrorismo y torturas.

En su fallo, Moreno señala que el régimen cubano no puede ser acusado de genocidio pues, pese a que en la denuncia se habla de hasta 18 mil asesinatos en relación con la pena de muerte en la isla, no existió “intención de destruir total o parcialmente un grupo”, y, por ende, no hay, para efectos legales, un delito tipificable como genocidio. Entiende que tampoco hubo un delito de terrorismo, puesto que “los gobernantes no pueden ser terroristas, ya que el terrorismo es subvertir el orden constituido”. Asimismo, rechaza que los hechos denunciados puedan ser catalogados como delitos de torturas, ya que los apaleamientos o maltratos con electroshock descritos en las querellas podrían ser considerados como “trato degradante”, pero no como tortura. Por último, Moreno hace hincapié en que en este caso es necesaria “la más elemental prudencia”, debido a la trascendencia que tendría la apertura de una investigación en la Audiencia Nacional contra un jefe de Estado en activo.( El Mercurio, 21 de noviembre de 1998)

El gobierno inglés no sólo estuvo a la altura del español. Lo superó ampliamente. El 27 de julio de 1999, admitió que no informó deliberadamente a la embajada de Chile en Londres que el Senador Vitalicio Augusto Pinochet iba a ser detenido.

Este reconocimiento fue hecho en la Cámara de los Lores gracias a la firme actitud del miembro de esa corporación Norman Lamont quien, gracias a su emplazamiento, obligó al gobierno inglés a reconocer lo que había deliberadamente ocultado por meses.

Lamont comentó a El Mercurio de Santiago,( 28 de Julio de 1999) que “esto constituye un insulto a Chile”.

El Partido Conservador Inglés y, muy especialmente la ex Primer Ministro Margareth Thatcher, otro de los personajes del siglo XX, fueron el sólido puntal que permitió revertir este proceso y lograr que, ante la presión de la opinión pública inglesa, el ministro Straw buscara una salida para dar término a este prolongado secuestro.

Hombre clave en la lucha para dar a conocer la verdad de lo que ocurrió en Chile entregando antecedentes vitales para la defensa política del Senador Pinochet en Londres fue el abogado Fernando Barros que, por esas cosas del destino, se encontraba residiendo con su familia durante un año en la capital de Inglaterra.Su valerosa e inteligente acción deberá siempre ser recordada.

No podremos olvidar jamás la valerosa actitud de miles de mujeres, jóvenes y adultos chilenos que se tomaron las calles de Londres con sus lienzos y pancartas y enfrentaron con decisión a las mayoritariamente pagadas huestes de la izquierda internacional.

Patricia Maldonado, Mónica Salinas, Quena Aguilar son un símbolo en esta lucha por la verdad.

Estoy seguro que fueron pieza clave en el cambio de la opinión pública Inglesa que obligó al gobierno inglés a dar término al secuestro del Senador Pinochet.

Dos abogados chilenos, Miguel Alex Schweitzer y Hernán Felipe Errázuriz durante los 500 días que duró este secuestro se entregaron por entero a la defensa del Senador. Un ejemplo de patriotismo y lealtad.

¿Y qué hizo el gobierno chileno a lo largo de todo este proceso?

El gobierno del presidente Frei Ruiz-Tagle tuvo una de las más desacertadas actitudes que se conozcan en la historia de nuestro país a gobierno alguno. Primero que nada, nunca entendió ,o no quiso entender, que con el secuestro del Senador Pinochet estaba en juego la dignidad y la soberanía de Chile y que al aceptar pasivamente esta situación, se le estaba infligiendo al país un agravio que tendría proyecciones insospechadas para su futuro.

Como destacamos en páginas anteriores, Chile siempre ha estado sometido a difíciles pruebas y cuando la visión y la firmeza de sus mandatarios se ha impuesto, hemos sorteado con dignidad los peores desafíos.

En esta ocasión pudimos observar a un mandatario irresoluto, que luego de una primera actitud, a la altura de su cargo, a las pocas horas de materializado el secuestro del Senador en la Conferencia Iberoamericana que se desarrollara en Lisboa, Portugal, claudica y se deja manejar durante 500 días por los socialistas chilenos.

No se tomaron ni siquiera las medidas mínimas para resguardar la dignidad y el honor nacional como es el caso del retiro de embajadores y la declaración de “personas no gratas” a los representantes de los gobiernos que nos habían agredido.El gobierno ni siquiera se hizo parte en el juicio.

Hay que recordar que el ex Presidente Pinochet era un senador chileno en ejercicio legítimo de su cargo.

Se da inclusive el caso absurdo de que Chile, en el momento de ser secuestrado el Senador Pinochet, había encargado a un Consorcio Español Francés la construcción de dos submarinos de alto valor. Estas naves se armarían en astilleros de propiedad del gobierno español cuya situación económica era precaria. Una fuerte presión ahí le hubiera quitado las ganas al gobierno español de vejar a Chile sin costo alguno para ellos. Para colmo de la ignominia todo este proceso siguió igual e inclusive en marzo de 1999 el gobierno chileno le pagó al gobierno español un abono de varios millones de dólares para que se continuara la construcción.

Recuerdo el comentario de un chileno que un día me detuvo en la calle para manifestarme su dolor y rabia por ver pisoteada la dignidad y la soberanía de su patria: "A Menem ésto no le pasa".

Esa frase lo decía todo. No hay duda de que faltaba en ese momento un líder en Chile que condujera realmente a su país y rechazara firmemente la agresión a la que estaba sometido.

El proceso en todo momento fue político. "El General Pinochet es prisionero político de Gran Bretaña", expresó el historiador inglés Paul Johnson a la revista Spectator el 24 de Julio de 1999. La complicidad de las autoridades inglesas con el Juez Garzón para facilitarle su labor fue evidente. El senador Pinochet estuvo detenido ilegalmente varios días. Tuvieron que viajar a España funcionarios ingleses para confeccionar nuevos documentos que dieran ciertos visos de legalidad a lo obrado.

Eran ésas las horas donde el gobierno debía haber golpeado sobre la mesa ya que había una evidente ilegalidad en la retención del Senador.

Nada se hizo. Los socialistas chilenos estaban brindando porque por fin le habían causado un grave daño a quien, en 1973, los había desenmascarado ante el mundo y estos señores que brindaban en Chile eran, paradójicamente, quienes tenían que realizar las gestiones diplomáticas para liberarlo.

El gato a cargo de la carnicería.

El Presidente Frei, vacilante e incapaz de poner orden en su gobierno, se dejó llevar por quienes sólo les interesaba continuar con la persecución

del Senador Pinochet . Las consecuencias para el país, a mi juicio, han sido devastadoras.

Hoy Chile, debido a las imperdonables fallas del gobierno del Presidente Frei es ,ante la comunidad internacional, un país de tercera clase al que se le puede vejar , ya que demostró, en un momento crucial de su historia, una profunda incapacidad para defenderse como corresponde.

Ese es el legado que nos deja el presidente Frei.

Como analizamos en páginas anteriores, Chile ha sobrellevado crisis internacionales de gran magnitud. La guerra contra la Confederación Perú-Boliviana y la Guerra del Pacífico en el siglo pasado, y la grave crisis con Argentina durante el gobierno de Augusto Pinochet, las sorteamos porque tuvimos gobernantes a la altura de las circunstancias.

Chile debe realizar hoy un doble esfuerzo, cicatrizar las heridas del pasado, que a nadie le conviene reabrir, siguiendo la ruta trazada por nuestros antepasados que siempre lograron superar estos profundos quiebres entre chilenos, y reinsertarnos de verdad en la comunidad internacional haciéndonos nuevamente respetar como corresponde a una nación digna e independiente.

Esta última es una difícil tarea luego de la desmedrada situación que nos colocó la administración Frei Ruiz-Tagle. Destruir es más fácil y expedito que construir.

Estoy seguro de que todo Chile estará detrás de sus gobernantes si se transita por las vías de la unión y la dignidad nacional.

## Capítulo V

### **UNA PERSECUCION VERGONZOSA**

La persecución del General Pinochet comenzó el mismo día 11 de septiembre de 1973. Describimos esa acción en el capítulo referido al terrorismo en el Gobierno Militar.

Fracasada y repudiada por el país la vía violenta, el socialismo esperó una nueva oportunidad.

Esta se produjo cuando el General Pinochet dejó de ser Comandante en Jefe del Ejército y asumió como senador de la República en 1998.

Cuatro diputados socialistas: la hija del ex presidente, Isabel Allende, Jaime Naranjo, Fanny Pollarolo y Sergio Aguiló más el diputado del PPD Guido Girardi y seis siempre útiles diputados demócratacristianos: Andrés Palma, Tomás Jocelyn Holt, Zarko Luksic, Sergio Elgueta, Mario Acuña y Gabriel Ascencio presentaron una acusación Constitucional en contra del Senador Pinochet por, según ellos, haber comprometido “el honor y la seguridad de la nación” durante el gobierno de Patricio Aylwin.

Tan absurda petición recibió el repudio de la mayoría de los chilenos y hasta el ex Presidente Aylwin expresó que la actitud de General Pinochet no puso en peligro la estabilidad institucional ni el funcionamiento del régimen constitucional y no comprometió en definitiva ni el prestigio ni el honor de la nación.

La acusación fue rechazada en la Cámara de Diputados. Sólo obtuvo 55 votos. La izquierda votó en bloque a favor junto con un grupo de diputados demócratacristianos.

Meses después, el Senador Pinochet fue entrevistado por el diario “La Segunda”. En relación a esta acusación expresó: “Este episodio me causa pena, dolor. Soy un hombre de 82 años que entré a la Escuela Militar a los 16. Toda mi vida me he dedicado a servir a mi país.”

Este fue el primer episodio luego de dejar de ser Comandante en Jefe.

El segundo fue el secuestro en Londres.

Hoy el Senador Augusto Pinochet Ugarte está de vuelta en Chile.

El Ministro del Interior inglés presionado fuertemente por la opinión pública británica resolvió que, “no ordenará la extradición del Senador a España “ y que tampoco autorizará seguir adelante con las peticiones de los gobiernos suizo, belga y francés.

Se vió obligado a adoptar esta determinación luego de analizar los exámenes médicos practicados por eminentes especialistas ingleses que detectaron un grave deterioro de la salud del Senador.

En esa ocasión el Ministro Straw afirmó que “un juicio a un acusado en las condiciones diagnosticadas al Senador Pinochet y por los cargos que se han presentado contra él en este caso no podía ser justo en ningún país y violaría el artículo seis de la Comisión Europea de Derechos Humanos.”

Cabe destacar que quien solicitó que se le realizaran estos exámenes fue el gobierno chileno encabezado entonces por el Presidente Eduardo Frei Ruiz Tagle.

El Senador Pinochet, en su invariable posición de gran dignidad que mantuvo a través de todo el proceso , no solicitó en ningún momento que se le practicaran estos controles médicos. Tuvo que acceder a la petición del gobierno chileno siempre que éstos fueran supervigilados por especialistas de su confianza y se mantuviera la debida reserva de sus resultados.

A pesar de la clara afirmación del Ministro Straw en el sentido de que un juicio al Senador Pinochet “no podía ser justo en ningún país” el ex Canciller chileno Juan Gabriel Valdés, principal artífice de que se le practicaran los mencionados exámenes publicó en el Mercurio de Santiago el día 16 de marzo de este año un artículo donde sostiene que “el General Augusto Pinochet debe responder ante nuestros Tribunales por sus responsabilidades en la violación de los derechos humanos cometidos durante el período en que tuvo el control de Estado de Chile.”

Agrega en su declaración que él se incluye entre “quienes sienten aversión hacia la figura del General .“

Al difundir estas afirmaciones su fugaz paso por la Cancillería había terminado. Podía por tanto sacar a relucir su poco diplomática cara de

auténtico socialista y confirmar con estas declaraciones que su partido no se iba a quedar tranquilo.

La persecución vergonzosa debía continuar en Chile .

La histórica reacción ante la llegada del Senador Pinochet a Chile también se enmarca en esta postura

El hecho de que estuvieran en la loza del aeropuerto los tres Comandantes en Jefe y el Director de Carabineros, junto con su cuerpo de generales y almirantes, la familia y un grupo de sus amigos y ex colaboradores desató las furias del Palacio de la Moneda.

Fuentes bien informadas aseguran que el propio Presidente de la República llamó por teléfono a altos oficiales para manifestarles que no podía estar presente la prensa en la llegada del Senador.

Esta lamentable decisión fue desbaratada por un grupo de senadores encabezados por Sergio Romero y Evelyn Mattei que llamaron al Ministerio del Interior. Al no obtener ninguna respuesta concreta en el sentido de que existiera esa disposición, hicieron entrar a los periodistas al recinto permitiendo así que el arribo del Senador pudiera ser observado por miles de chilenos y extranjeros. La Revista Qué Pasa publicó días después que la sintonía de los canales de televisión fue mayor con motivo de la llegada del senador que durante la transmisión del mando presidencial efectuada pocos días después.

El hecho de que el ex Presidente de la República se levantara de su silla para saludar a sus familiares y a las altas autoridades de las Fuerzas Armadas y de Orden, desató la ira de los socialistas "Hemos sido violentados", expresó el senador de ese partido, Carlos Ominami. Calificó la ceremonia como "un acto impropio".

Otro senador de esa corriente, Ricardo Núñez, las emprendió contra el gobierno de Eduardo Frei expresando que este "ha quedado descalificado ante el mundo" luego que las Fuerzas Armadas recibieran al General Augusto Pinochet "como un Jefe de Estado".

Continuando con su sistemática persecución, la izquierda chilena intensificó la presentación de nuevas querellas en contra del Senador Pinochet.

Tres de ellas, hasta la fecha, han sido presentadas por el Partido Socialista.

Para formarse una idea del tenor de éstas, sólo un botón de muestra. Me refiero a la presentada por familiares de José Liendo Vera.

Los jóvenes, que hoy son la inmensa mayoría del país, nada saben de este ciudadano e ignoran por qué sus abogados pueden estar presentando estas acciones legales.

El Sr Liendo fue conocido por el seudónimo de “Comandante Pepe” y perteneció a uno de los grupos extremistas, el MIR que desde 1970 lideró un conjunto de tomas violentas de terrenos forestales que llegaron a cubrir 350.000 hectáreas

Al atardecer del 11 de septiembre de 1973, el Sr Liendo dirigió un ataque armado al Retén de Carabineros de Neltume, defendido sólo por cuatro funcionarios policiales ayudados por sus valerosas mujeres. La fuerza atacante era 30 veces superior. Los carabineros resistieron heroicamente y se salvaron de una muerte segura con la llegada de refuerzos y dos helicópteros de la Fuerza Aérea.

El Sr Liendo fue apresado, juzgado y fusilado el 3 de octubre del mismo año.

A las pocas horas de haber pisado tierra chilena, el Ministro Juan Guzmán, elevó a la Corte de Apelaciones de Santiago la petición de desafuero del Senador Pinochet.

Al imprimir estas reflexiones la Corte de Apelaciones de Santiago está abocada al estudio de esta petición.

Si fuera acogida tendría un profundo impacto político ya que el socialismo en Chile y en el mundo destacará este hecho como una condena no sólo al Senador Pinochet sino también al Gobierno que él presidió, que desenmascaró el fracaso y el totalitarismo del gobierno de Allende y que realizó una revolución libertaria exitosa.

Cuando pasen los años y las nuevas generaciones conozcan en toda su dimensión los detalles y pormenores de esta persecución, sentirán vergüenza porque ésto haya ocurrido en nuestra patria y lástima por quienes, anteponiendo sus odiosidades personales, causaron un tan grave

daño a la convivencia nacional.

El sacrificio del ex Presidente de la República Augusto Pinochet Ugarte, que ha adquirido dimensiones heroicas, no será en vano.

Esta persecución ha logrado que su nombre, su obra y lo que significó su lucha inculdicable para entregarle a los chilenos una patria y una sociedad auténticamente libres, ha quedado grabado en la mente de millones de seres de este planeta.

Esta paradójica situación la tendrán que asumir y sobrellevar sus perseguidores en las próximas décadas.